

El aguardiente y el vino como componentes de remedios medicinales según los Ms. medievales

(Spirits and wine as components of medicinal remedies according to medieval manuscripts)

Cierbide Martinena, Ricardo

UPV/EHU. Fac. de Filología, Geografía e Historia. Pº de la Universidad, 5. 01006 Vitoria/Gasteiz

BIBLID [0212-7016 (2007), 52: 1; 11-79]

El vino era considerado remedio curativo por la medicina medieval, y como tal es citado en numerosos tratados. Especialmente apreciado por sus virtudes terapéuticas era el aguardiente resultante de su destilación. En este trabajo se recogen sus principales aplicaciones tal como aparecen mencionadas en el manuscrito de Gillem de Mallorca conservado en la Facultad de Medicina de Montpellier (ca. 1470), así como algunos conjuros y un glosario de las plantas, resinas y otros ingredientes citados en diversas fuentes manuscritas de los siglos XIII a XV.

Palabras Clave: Medicina medieval. Botánica. Alquimia. Destilación. Vino. Aguardiente. Guillem de Mallorca.

Erdi Aroko medikuntzan ardoa sendagaitzat hartu ohi zuten, eta hala aipatzen da hainbat tratatutan. Ardoaren destilazioaren bidez ateratako pattarra bereziki preziatua zen, haren dohain terapeutikoak zirela eta. Lan honek haren aplikazio nagusiak biltzen ditu, Guillem de Mallorcaren eskuizkribuan jasota ageri diren bezala. Eskuizkribua Montpellierreko Medikuntza Fakultatean gordeta dago. Orobat, XIII. eta XV. mendeen artean eskuz idatzitako hainbat liburutan aipatzen diren araoak eta landare, erretxina eta beste osagai batzuen glosarioa biltzen ditu lanak.

Giltza-Hitzak: Erdi Aroko medikuntza. Botanika. Alkimia. Destilazioa. Ardo. Pattarra. Guillem de Mallorca.

Le vin était considéré comme un remède curatif par la médecine médiévale et, en tant que tel, mentionné dans de nombreux traités. Et l'eau-de-vie, résultant de sa distillation, était tout spécialement appréciée pour ses vertus thérapeutiques. Ce travail est un recueil des principales applications, telles que mentionnées dans le manuscrit de Guilhem de Majorque, conservé à la Faculté de Médecine de Montpellier (ca. 1470), ainsi que de certaines conjurations et un glossaire de plantes, résines et autres ingrédients, obtenus d'autres sources manuscrites des XIII^e au XV^e siècle.

Mots Clés: Médecine médiévale. Botanique. Alchimie. Distillation. Vin. Eau-de-vie. Guilhem de Majorque.

1. EL AGUARDIENTE –AQUA VITAE SEU ARDENTIS– Y SUS APLICACIONES MEDICINALES, SEGÚN LOS MS. MEDIEVALES

Cuenta el escritor Frank Baer en su preciosa novela histórica, *Die Brücke von Alcántara* (El puente de Alcántara) que el médico y *hakim* judío de Sevilla, Yunus ibn al-A'War, formado en El Cairo y Bagdad, había trabajado apasionadamente con las obras fundamentales de su biblioteca médica, estudiando a Galeno, Hipócrates, Asclepio, ar-Razi, el *Qanum* de Ibn Sina (Avicena) y el *Kitab al-Maliki* de Ibn al-Abbas. “Según todos ellos había que partir de los cuatro elementos, de lo que todo estaba compuesto: fuego, aire, agua y tierra. Luego, de los cuatro humores corporales, cuya mezcla correcta o errónea en el cuerpo humano determinaba la salud o la enfermedad: bilis amarilla, sangre, mucosidad y bilis negra. Agua y mucosidad poseían las mismas características: frialdad y humedad”¹.

1.1. Introducción

Durante un año sabático que me concedió la Universidad (2000-2001) tuve la oportunidad de consultar los fondos medievales correspondientes a la Orden de San Juan de Jerusalén (“Caballeros de la Orden de Malta”) con el fin de preparar las ediciones críticas de los manuscritos redactados en catalán y occitano, de los Prioratos de Cataluña, Saint-Gilles y Tolosa (ss. XIV-XV). En la búsqueda de dichos manuscritos, localicé copias de los ss. XIII al XV que contenían una rica información sobre los enfermos atendidos por dichos caballeros en sus hospitales medievales y también sobre las virtudes medicinales del aguardiente o *aqua vitae seu ardentis* y sus preparados a base de esta maravillosa agua y muy diversas plantas y resinas orientales. Esta información la obtuve trabajando en la Biblioteca Nacional de París, sección de ms., en la Biblioteca Vaticana, en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Montpellier y en los Archivos Departamentales y Comunes de Toulouse y Perpignan, así como en el Archivo Histórico de Madrid.

Me vino la idea, una vez que di a la imprenta mis trabajos sobre las citadas ediciones críticas (la última, referida a los Ms. Occitanos, en colaboración con la Dra. Marie Rose Bonnet), de componer una obrita sobre la medicina menor a base del aguardiente, desde sus orígenes hasta comienzos del s. XVI, poniendo especial relieve en la descripción de los métodos usados por los grandes médicos de los ss. XIII y XIV, como Taddeo Alderotti, Arnau de Vilanova, Petrus Hispanus, Johannes de Rocatalhada² y otros, así

1. Tomado de BAER, F. *El puente de Alcántara*, vol. I, Madrid: El País, 2005, p. 29.

2. Cf. LIPPMAN, E. O. von. “Thaddäus Florentinus (Taddeo Alderotti) über den Weingeist” (*Archiv für Geschichte der Medizin*, 7 [1914]), pp. 386-389.

VILANOVA, Arnau de. *Obres Catalanes*, vol. II: *Escrits mèdics* a cura de P. Miguel Batllori. Barcelona: Barcino, 1947.

HISPANUS, Petrus. *Thesaurus pauperum*, cit. En *Obres catalanes* cit., pp. 27, 29 y 54.

RUPESCISSA, Giovanni de. *Liber de consideratione quintae essentiae*, cit. por PEREIRA, Michela. “Alchemy and the use of vernacular languages in the late Middle Ages”, *Speculum* 1999, pp. 336-356.

como los propuestos por los ms. anónimos de las Bibliotecas Nacional de París, Vaticana y Montpellier³. Claro está, he tomado buena nota de estudios posteriores, en especial de Silvio Mansù, Vincenzo Minervini y Michela Pereira⁴, entre otros.

Este trabajo no pretende ser un estudio exhaustivo del origen del aguardiente, su obtención y remedios medicinales aplicados en la Edad Media, sino una aproximación a los aspectos fundamentales de una técnica de la destilación del vino para obtener el “*aqua simplex* y el *aqua composita*” o “aguardiente simple y compuesto”, así como sus virtudes y preparados médicos, según las citadas fuentes.

1.2. Concepto del *pneuma* o espíritu

Siguiendo a Sherwood Taylor⁵ la voz *quintaesencia* y su concepto, antes del s. XIII se la consideraba como un principio volátil que podía separarse de la materia y que poseía un grandísimo poder. De ese modo se definía el alcohol como quintaesencia del vino y se creía que era superior a los cuatro elementos constitutivos de la materia, por lo cual era considerado como el centro de lo material y de lo espiritual, estimándose en consecuencia como “materia sutil”.

Para los pensadores griegos había una serie de grados en la materia como la niebla, el humo y las nubes que comprendía desde el aire al espíritu animal y el alma humana, que la convertía en “sutil”. De ese modo Aristóteles en su trabajo sobre el alma explica que los primeros filósofos la identificaban con el fuego o con el aire y según Heráclito el alma es la exhalación caliente y el principio del que proceden los seres vivos. Así Anaxímenes pensaba que el alma participaba del aire que nos envuelve y Diógenes de Apolonia decía:

“Pienso que todo lo que es inteligencia es aire y todo procede del aire por transformación y el alma es aire”.

3. Bibliothèque Nationale de París, Ms. fr. 1328.

Bibliotheca Vaticana, lat. 2448, ff. 98v^o-100v^o.

Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier, ms. 490, ff. 54v^o-64v^o, 238r^o-244r^o.

4. Cf. MANSÙ, Silvio. “L’acqua della vita”, *Scientia Veterum*. Collana di Studi di Storia della Medicina, diretta e curata da G. Del Guerra.

MINERVINI, Vincenzo. “Las Virtuts de l’aygua ardent”, *Literature, Culture and Society of the Middle Ages. Studies in honour of Ferran Valls i Taberner*, vol. IX. Barcelona: PPU, 1989, pp. 2719-2734.

PEREIRA, Michela. “Alchemy and the use...”, cit., *The Alchemical Corpus attributed to Raymond Lull*. Londres: The Warburg Institute, University of London, 1989.

5. Cf. *Science, Medicine and History*. Oxford University Press, 1953, citado por MANSÙ, S., art. cit., pp. 33 y ss.

Platón en su *Timaeus* y en su *Epinomis*, dice:

“Después del fuego está el aire y el alma del mundo, producto del aire que da forma a los seres vivos y les proporciona su sustancia”.

Los alquimistas griegos consideraban que esta materia sutil formaba parte de las piedras, los metales y las plantas. Más tarde, los estoicos, como Zenón y Crisipo, sistematizaron la teoría del *pneuma* o espíritu. Para ellos Dios estaba formado por la mente y otras materias, como el fuego y su respiración dio origen a la vida. Este concepto dinámico y teológico del *pneuma* ejerció un fuerte influjo en los fisiólogos y médicos griegos.

Galeno se sirvió de este concepto del *pneuma* y su doctrina fue seguida por todos los médicos hasta fines del s. XVIII. La voz *pneuma* pasó al latín como *spiritus*. De ahí que cuando decimos que alguien está lleno de espíritu no hacemos sino traducir el concepto galénico de *pneuma psychikon*. Según Galeno, el *pneuma* procede de los pulmones junto con el aire y pasa al corazón, donde se combina con el espíritu natural producido por el hígado y el quilo, dando lugar al espíritu vital, que se distribuye por las arterias. Esta sustancia sutil atraviesa los nervios, similarmente al sol que pasa a través del aire y el agua y de ese modo opera en los músculos.

Este pensamiento estoico pasó al cristianismo y se consideró que el *pneuma* o espíritu era el quinto elemento y principio de todas las cosas. Este espíritu procedente del cielo y afín al mundo celeste inspiró profundamente a los alquimistas. El cristianismo creía que las plantas ejercían una acción benéfica sobre las personas, gracias a su papel de intermediarias entre Dios y la naturaleza. Algunos neoplatónicos, como el obispo Silesio de Tolemaida, pensaban que esta emanación divina actuaba como una sustancia difusa, más que como un rango directo. Dicha influencia o virtud celeste era un principio activo, común al cielo y a la tierra.

De acuerdo con Marcelin Barthelot⁶, los primeros testimonios de la alquimia griega remontan al siglo I a.C., y según éstos consideraban a dicha sustancia como un *aqua divina*. Los alquimistas latinos la llamaban “mercurio de los filósofos”. Para ambos se trataba de una sustancia sutil y volátil, capaz de penetrar en todas las cosas. Los alquimistas griegos inventaron y perfeccionaron las diversas formas de los aparatos empleados para la destilación y que perdurarán hasta fines del s. XIX, si bien no sabemos cómo destilaban. Llegaron a obtener mediante la destilación una sustancia que llamaban *acqua* y que se refería a plantas. Cabe señalar que es posible que destilaran el rocío, que consideraban como el resultado de la influencia de los cielos.

6. Marcelin Barthelot (París 1827-1907) fue un célebre químico francés especializado en la química orgánica y que trabajó en la investigación de los alcoholes. Efectuó la síntesis del alcohol etílico, la del ácido fórmico y la del metano. Publicó más de 600 obras y memorias y en su obra *Orígenes de la alquimia* (1885) se ocupó de la historia en la química de la antigüedad y en la Edad Media.

Pensaron que este espíritu que daba vida a todos los seres, capaz de dar color a los metales y que tenía una naturaleza sulfurosa y cáustica podía transformarse en oro y plata. Para los griegos los líquidos eran susceptibles de destilación, así como ciertas sustancias como *gialle*, *gialle d'uova* y *el azafrán delle uova* y la celedonia, es decir, “en relación con el huevo”. Realizada la destilación, al abrir el aparato las hierbas estaban consumidas o quemadas, pero sin el color propio, es decir, sin espíritu. En el *Diálogo entre Cleopatra y los filósofos*, considerado como uno de los escritos más antiguos de los alquimistas, la dualidad alma-cuerpo se aplica también a los metales. La dificultad insuperable consistía en cómo extraer dicho espíritu para obtener el oro y la plata.

1.3. Concepto de la quintaesencia en los árabes y en los alquimistas médicos cristianos

No parece que la idea del *pneuma* como quinto elemento, vinculada al mundo celeste pasara directamente a los alquimistas árabes, pero sí es cierto que nociones similares se encuentran en el mundo árabe, como lo demuestra Jabir ibn Hayyan en su obra *Libro sobre la quinta naturaleza*.

Los conocimientos de la alquimia se introdujeron en la Europa cristiana a partir del s. XII por medio de traducción del árabe al latín y en ocasiones del hebreo y del griego, y algunas veces a las lenguas vernáculas: el francés, occitano, catalán, castellano, alemán e inglés⁷. La alquimia, tal como lo reflejan los textos latinos a partir del s. XII, constituye la búsqueda filosófica de la perfección material por medio de la manipulación de la materia. La alquimia es inseparable de la práctica experimental, particularmente en relación con los metales y los minerales. A lo largo de los siglos XIII y XIV gozó de gran estima en las cortes reales, señoriales y también en la burguesía e incluso fue objeto de la discusión en las disputas universitarias. Sus doctrinas fueron redactadas en latín y transmitidas también en las lenguas vulgares⁸.

Alquimistas tan eximios como Griffolino o Capocchio, citados por Dante, o Jean le Rous y William de Dalby que escribieron en latín, se servían de las lenguas populares no sólo en Salerno o Montpellier, sino cuando hablaban con sus colegas, y sobre todo con la gente de su tiempo, como lo prueba el propio Guillem de Mallorca en su obra escrita en el último tercio del siglo XV⁹. Como se dice en el prólogo de la obra del pseudo Albertus, *Semita*

7. Cf. PEREIRA, Michela. “Alchemy and the use of vernacular languages in the late Middle Ages”, cit., p. 336 y ss.

8. Cf. Paolo de Toronto, célebre alquimista, como lo muestra en su obra *Summa perfectionis magisterio*, redactada en latín en el s. XIII. Cf. PEREIRA, Michela, art. cit., p. 337, nota 6.

9. Cf. Ms. 490, fol. 118rº de la Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier, donde dice en castellano: “En el nombre de Dios, yo maestre Guillem de Mallorca/ hago este libro por sumas. E ninguno debe usar/ por este libro si non es maestro que sepa cono-/cer las complexiones de cada uno...”.

recta¹⁰, escrita a comienzos del s. XIV, el público que se interesaba por estos trabajos estaba compuesto por gentes cultivadas, abades, priores, canónigos, médicos y aún iletrados. Las versiones latinas fueron destinadas no sólo a los alquimistas y médicos, sino también a soberanos, nobles y miembros de la alta burguesía cuyo status económico y relevancia social les llamaba a interesarse por las nuevas fórmulas de cultura.

Una de las aportaciones más importante al conocimiento médico-farmacéutico del medievo fue la de los alquimistas y médicos de los ss. XIII-XV, que a causa de sus ocupaciones fueron frecuentemente perseguidos bajo la acusación de tratar con Belcebú, ya que llegaban a curar enfermedades por medios “milagrosos”¹¹.

Los conocimientos médicos griegos pasaron sin solución de continuidad al imperio de Oriente y cuando la expansión árabe se impuso en Siria y Asia Menor, se tradujeron al árabe, correspondiendo a los siglos X y XI la época de oro de los grandes médicos como Avicena, Averroes, Abulcasis, Avenzoar, Rhazés, y otros, cuyos trabajos fueron traducidos al latín, en especial los *Compendia* y *Regimina* en los ss. XIII y XIV¹².

Fue la Escuela médica de Salerno la más antigua del Occidente Europeo y sus primeras noticias remontan al s. IX. Entre los primeros maestros figuran Garioponto, autor del *Passionarium* y la médico Trótula. Dicho centro vivió su época de oro durante los siglos XII y XIII con Constantino el Africano, que desarrolló una gran labor de traducción de los textos médicos árabes al latín. Su obra más conocida y divulgada fue *Flos sanitatis* o *Regimen sanitatis*, extenso aforismo médico (3520 versos) en latín, elaborado a partir del s. XI. Otro de los grandes médicos de la Escuela Salernitana de Medicina fue Thadeus Florentinus (Taddeo Alderotti)¹³, cuyas doctrinas gozaron de gran aceptación particularmente en las Escuelas de Medicina de Salerno y Montpellier. Su arte de curar fue tal que sus servicios fueron requeridos por príncipes y papas. Se dice que el Papa Honorio le recompensó en cierta ocasión con 100 áureos y en otra con 10.000. Murió octogenario (Von Lippman afirma que a los 70 años) en 1303 en Bolonia¹⁴. Taddeo Alderotti fue el primero que se ocupó junto con Arnau de Vilanova de la destilación del vino para la obtención del aguardiente simple y compuesto. Se puede afirmar con un alto grado de seguridad que tanto en su obra, como en la de su contemporáneo Arnau de Vilanova se inspiraron cuantos médicos posteriores se ocuparon del tema a lo largo de los siglos XIV y XV.

10. Cf. PEREIRA, Michela, art. cit., p. 338, nota 10.

11. Según el Derecho Canónico, cap. XXI, dis. V: “... contraria sunt divinae cogitationi precepta medicinae”. Cit. por MINERVINI, V., art. cit., p. 2719, nota 2.

12. Cf. bibliografía citada por MINERVINI, V., art. cit., p. 2720, nota 5.

13. Cf. LIPPMAN, E. O. von, “Thaddäus Florentinus über den Weingeist”, cit., pp. 386-389.

14. En la última parte de su tratado *Haec sunt virtutes aquae vitae*, redactado en Bolonia h. 1270, lo dice.

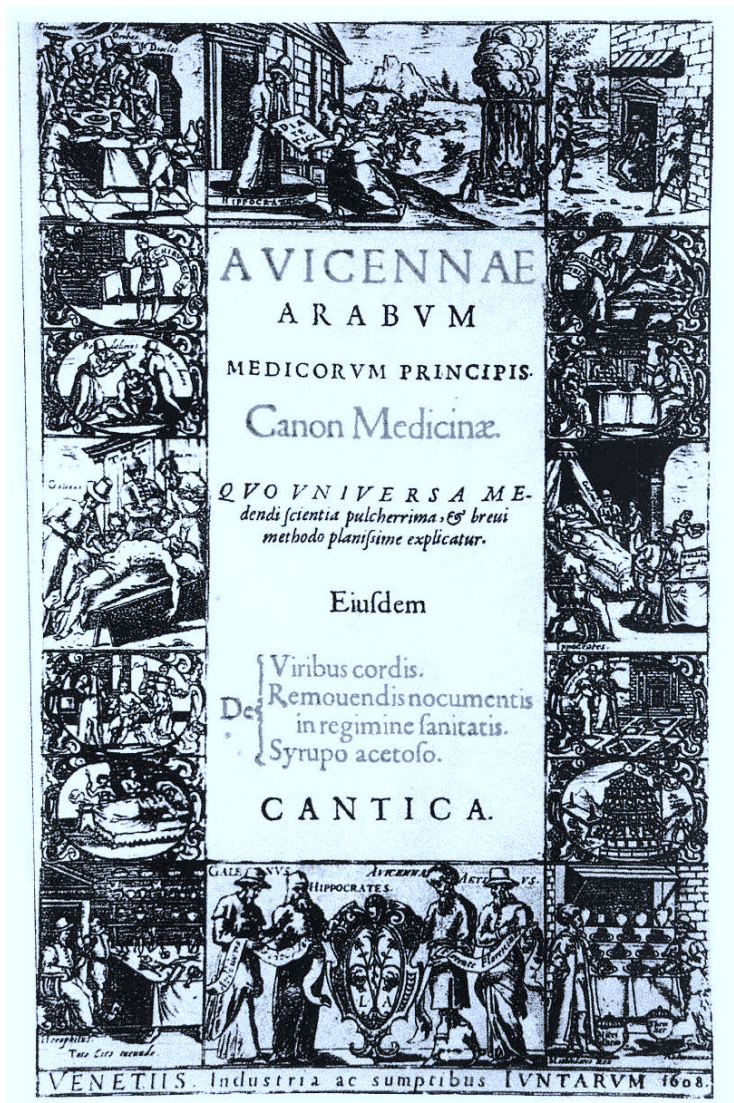


Fig. 1. *Canon Medicinæ*. Biblioteca Histórico-Médica. Valencia B/20-219

Procedente de la Escuela de Medicina de Montpellier fue Arnau de Villanova, en cuyo centro se formó y ejerció con el título de *Magister Medicinæ*, el más alto grado que concedía dicha institución. Gozó de la mayor estima de los papas Bonifacio VIII, Benedicto XI y Clemente V, así como de los reyes de la Corona de Aragón, como Pedro III, Alfonso III y Jaime II y también de

Roberto, rey de Nápoles, a quienes atendió como “médico de cabecera”¹⁵. Sus vastos conocimientos médicos los adquirió en las Escuelas Médicas de Nápoles, Salerno y Montpellier, enriquecidos con el estudio y la práctica médica y su lectura de textos árabes junto con el trato directo con médicos judíos. Conoció la medicina oriental y se remontó a las fuentes de la medicina griega, como lo muestran los textos de Hipócrates y Galeno de su biblioteca, así como de Aristóteles y Tolomeo o los escritos de Rhazes y de Ibn Isaac, junto con los tratados de los médicos ingleses de su tiempo como Robert Grosseteste y John Peckham o los de Montpellier, Bernardo de Gorrón y Gilberto Anglico.

Hasta fines del s. XIII los conocimientos médicos en la Europa cristiana se reducían a una defectuosa repetición de los autores griegos y de las prácticas vulgares. Fue Arnau de Vilanova quien estableció y difundió un método de conocimiento basado en la razón y la experiencia, y por ello discutió las opiniones de Galeno, Avicena, Avenzoar, Abulcasis, etc., cuyas obras había traducido del árabe al latín en el último tercio del s. XIII¹⁶.

Junto con estos dos grandes médicos, Taddeo Alderotti y Arnau de Vilanova, se podría citar por lo que respecta a la utilización del aguardiente en medicina, a Petrus Hispanus, portugués nacido en Lisboa hacia 1220 y muerto en Viterbo en 1272. Llegó a ser cardenal-obispo de Frascati y elegido papa en Viterbo con el nombre de Juan XXI. Fue autor de un manual de didáctica, *Summulae Logicales* y de 12 comentarios a las obras de Hipócrates, Galeno e Ishah Isra'li, así como de un tratado para estudiantes pobres, titulado *Thesaurus pauperum*, que Arnau de Vilanova readaptó casi coetáneamente¹⁷.

Como se observará en la traducción de estos textos, los procedentes de la Bibliothèque Nationale de París, Biblioteca Vaticana y Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier, están inspirados en los escritos de los tres médicos citados. Parece evidente que tanto el *Libellus de aqua ardente* de Michele Savonarola, compuesto a mediados del s. XV, como el *Liber de consideratione quintae essentiae* de Johannes de Rocatalhada, atribuido falsamente al propio Hermes, escrito en 1319/1330, son igualmente subsidarios de las citadas fuentes, Cristóforo de París con su obra *Someta* (h. 1470) o las versiones italianas del tratado atribuido a Santo Tomás de Aquino, *De multiplicatione specierum*.

Para el área francesa, las versiones en lengua vulgar no son otra cosa que traducciones del latín y datan de los siglos XIV y XV, como el *Sommaire philosophique*, atribuido a Nicolás Flamel, escrito h. 1400; o el poema amoroso *Fontaine des amoureux de science*, escrito en 1413 por Jean de la Fontaine¹⁸.

15. Cf. bibliografía citada por MINERVINI, V., art. cit., p. 2719, nota 1.

16. Cf. VILANOVA, Arnau de, *Obres catalanes*, cit., pp. 18 y ss.

17. Se conservan las copias del s. XIV en la Biblioteca Universitaria de Valencia y en el Museo Diocesano de Vic. Cf. VILANOVA, Arnau de, *Obres catalanes*, cit. pp. 27, 29 y 54.

18. Cf. PEREIRA, Michela, art. cit., p. 341.

Tenemos igualmente obras escritas en occitano que datan del s. XV, como la versión occitana del *Rosarios* (traducción del *Rosarius alkymicus Montepessulani*); o en catalán, la versión romance del *Testamentum* (h. 1332), hecha probablemente por el propio autor de la versión latina. De la segunda mitad del s. XV tenemos la versión inglesa de la obra ya citada del gascón Johannes de Rocatalhada (conocido en Italia por Giovanni de Rocasciata). Conocemos también versiones alemanas del s. XV, como la traducción del *Liber secretorum alchimiae* de la segunda mitad del s. XIV y también la de la *Tabula chemica*. A partir de 1450 tenemos diferentes manuscritos escritos en alemán que contienen textos redactados en latín, que tratan de la destilación del vino para la obtención del aguardiente y del alcohol. Destaca entre todos ellos el escrito por *Hieronymus Braunschweig* y publicado en 1500, *Das Buch des rediten Kunst zu diestiellieren die eintzigen Ding y Groses Buch der Distillation* (1512).

Todos estos autores, como hace observar la citada prof. Michela Pereira¹⁹, y en particular Kirkeby (1455), pretendían obtener mediante la alquimia, la medicina por excelencia que llamaban “la madre de las medicinas” y que consideraban como “gloria inestimable o quintaesencia”, equivalente a la “piedra filosofal o elixir de la vida”. Estas enseñanzas que nunca gozaron de estimación académica jamás llegaron al pueblo.

1.4. La destilación del vino

Según Hermann Diels²⁰ la obtención del alcohol seguramente data de antes del s. XIII, ya que parece que era conocido por los alquimistas árabes, según lo describe Abulcasis en su obra *Liber servitoris*, donde habla de una sustancia obtenida de la destilación del vinagre mediante el alambique, similar a la destilación para conseguir el agua de rosa, método similar al que se emplea para destilar el vino. No parece, según el autor citado que los médicos árabes se sirvieran del alcohol como medicina, ni que dicho uso se conociera antes del s. XIII. El primer testimonio conocido sobre la destilación del vino y su resultado el *aqua ardentis* o “aguardiente” (no como medicina) data del s. XII en las obras de Marco Greco, *Mappae clavicula* y *Liber ad comburendos hostes*. Según E. O. von Lippmann²¹, se empleó como medicina por primera vez en Salerno en 1160, si bien sólo en la segunda mitad del s. XIII comenzó a generalizarse.

Fueron Vitale de Furno y Taddeo Florentino (Alderotti), seguidos por Arnau de Vilanova²² y Petrus Hispanus quienes ensalzaron las virtudes del *aqua*

19. Cf. art. cit., pp. 350-351, notas 82, 84.

20. Cf. *Die Entdeckung des Alkohols* (1913), cit. por MANSÙ, S., en su trabajo cit., pág. 46.

21. Cf. “Zur Geschichte des Alkohols”, *Chemiker-Zeitung*, 44 (1920). Citado por MANSÙ, S., art. cit., p. 46.

22. Arnau de Vilanova (Valencia h. 1233-Génova 1311) escribió su tratadito *De virtutibus aquae vitae* h. 1309, junto con su traducción *Virtuts de l'aygua ardent*. Arnau de Vilanova no lo consideraba como una sustancia espiritual, sino similar a otras drogas.

vitae como medicamento. Ramón Llull (1235-1315) considera que el aguardiente y en particular el alcohol eran de naturaleza espiritual, a medio camino entre el mundo terrestre y el celestial. En las Actas del Capítulo Provincial de los Dominicos en Rímini (1288) se dice que:

... algunos frailes tenían instrumentos para obtener aguardiente. Por lo que se ordena que todos los priores en el término de ocho días dispongan vender o destruir tales aparatos y que no se permita la fabricación en los conventos de dicha agua...²³.

Del s. XIV datan la obra citada de Johannes de Rocatalhada y la de Raimondo Galfrido, autor de la obra *De virtutibus aquae vitae*, así como los tratados anónimos citados en la nota 2 del presente trabajo precedentes de la Bibliothéque Nationale de París y de la Biblioteca Vaticana.

Johannes de Rocatalhada identifica la quintaesencia con el *aqua ardens* o “aguardiente” y se obtiene de la destilación del vino, cuyo resultado es una sustancia que contiene el sol y las estrellas. Parece probable que fueran las órdenes religiosas las que descubrieron la gran variedad de los licores preparados a base de plantas. Entre 1420 y 1430 Michele Savonarola, tío del célebre predicador Jerónimo Savonarola, médico de Padua escribió el tratado *De arte conficiendi aquam vitae simplicem et compositam*, en el que habla de la destilación del vino para la obtención del *aqua vitae*. A partir de esta fecha su uso pasó de medicina a bebida alcohólica.

Otros autores se ocuparon del aguardiente y del alcohol como producto de la destilación del vino a lo largo del s. XV, como Johannes Wenod de Viteri Castro, quien h. 1420 se ocupó del tubo que se añadía al alambique para el enfriamiento del vapor²⁴. A Hieronymus Braunschweig, ya citado y cuya obra contiene numerosas ilustraciones de alambiques, como se muestran en este trabajo (Fig. 2), habría que añadir a Paracelso, quien se inspiró en las obras de Raimundo Lulio y Johannes de Rocatalhada. Fue autor de las obras *Paragranum*, *Labyrinthus medicorum errantium* y de *Archidoxis*. Según él la quintaesencia está libre de toda impureza, es sutil y posee un poder natural y medicinal.

A partir del s. XVI los alquimistas que hablan del aguardiente como medicina y como bebida dejan de considerar el aguardiente como la quintaesencia, conformándose con definirlo como un producto volátil que podía separarse de una sustancia material. Entre estos tratadistas destaca Bartholomeus Vogter, quien propuso una destilación distinta de la tradicional mediante el alambique. Adam Lonicer en su obra *De arte distillatoria* (1551) ofrece una hermosa serie de aparatos para la destilación. Le siguieron otros como Conrad Gesner y Pietro Andrea, comentarista de Dioscórides.

23. Tomado de MANSÚ, S., art. cit., p. 46.

24. Cf. FERCHL, F.; SUSSENGUTH, A. *A Pictorial History of Chemistry*. Londres : Heinemann, 1939, p. 50.

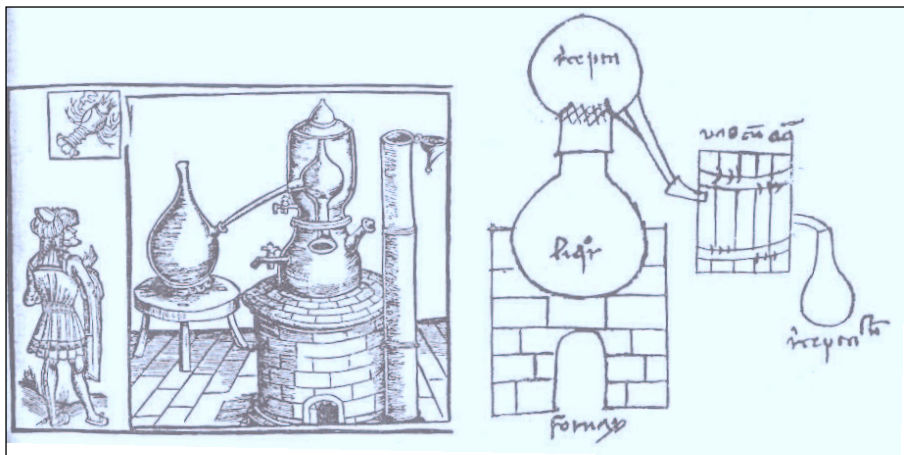


Fig. 2. Reproducción de unos alambiques. Tomado de R.J. Forbes, *A Short History of the Art of Distillation*, p. 85

1.5. Descripción de la destilación del vino según los médicos de los siglos XIII-XV

Para los antiguos el vino era un licor decididamente divino y celestial y constituía el principal habitáculo del rocío y de la humedad celeste, producto del cielo y de la tierra a través de la vid, arbusto estrecho, desigual y de escasa belleza, pero bendecido por el sol, con racimos colgantes. Presionados sus frutos producirán un jugo que después de fermentado procuraban un líquido limpio y muy amigo de la especie humana, sin el cual Dios no habría creado a la humanidad, ni ésta habría agradado a Dios, tanto en lo espiritual, como en lo corporal.

1. Taddeo Alderotti en su tratado *Haec sunt virtutes aquae vitae* cit.²⁵ señala que para obtener el *aqua vitae ardentis* se debe uno procurar dos recipientes de cobre, de los cuales uno tenga la forma de calabaza, donde se destila el agua de rosas. Dicho recipiente debe ser todo uno y no debe tener ningún canal dentro y en su parte superior deberá tener un gran agujero del tamaño de un dedo por donde discurra el vapor de la destilación. El otro recipiente tendrá también la forma de una cucúrbita y en su parte inferior irá fijado un tubo o serpentín –a modo de serpiente– desde su comienzo hasta el final. El comienzo o cabeza de dicho serpentín saldrá del recipiente tres o cuatro dedos y deberá estar bien sujeto al segundo recipiente, de modo que no pueda salir licor alguno por su juntura. La cola deberá terminar en un canuto largo como de un brazo o más. Dicho canuto transportará el aguardiente destilado, cayendo en un frasco de vidrio bien limpio. Terminada la destilación se cerrará con una pasta de cal viva con clara de huevo.

25. Cf. transcripción del texto latino cit., líneas 208-346.

El vino que sirva para la destilación, prosigue Taddeo Alderotti, deberá ser tan escogido como se pueda y éste debe ser tinto "*rubeum, et grossum et potente*" (*electum, quam pretiosius poteris habere*), si bien se puede obtener aguardiente de cualquier clase de vino, pero su destilación es inferior en calidad y exige un proceso más largo. Para proceder a su destilación se llenará la primera cucúbita o caldera inferior de vino hasta la mitad y la superior que contiene el serpentín de agua fría que deberá renovarse con frecuencia, según se vaya ésta calentando al pasar por ella el vapor. Se debe destilar sólo la mitad del vino. Terminada esta destilación, se procederá a una segunda, recogiendo sólo siete partes de diez, dejando a un lado el resto. De la tercera se tomarán cinco de estas siete y para comprobar su calidad se acercará una vela encendida al canuto inferior. Si se trata de la primera destilación, la llama será imperfecta y en cambio en la segunda y tercera será perfecta. Al tratar de las clases de aguardiente obtenidas, dice que la primera destilación arde de forma imperfecta, por lo que se debe volver a destilar para lograr un aguardiente perfecto.

Al referirse al llamado "compuesto o confitado" dice que éste puede ser muy vario, según las hierbas, especias o productos que se añadan, extrayendo éste sus virtudes, colores y sabores, según se proceda a su destilación conjunta o a su maceración. Y cita entre otros ingredientes: la goma o resina aromática, la arábica, el sagapeno (*serapinus armoricus*), la almáciga o resina de terebinto, la dragontea o taragontia (*draculus vulgaris*) y otras similares como el gariofilum o hierba de San Benito, el cinamomo o canela y la nuez moscada. En el caso que se deseara obtener aguardiente amargo, se debían añadir especias amargas como la aristologia, el ajenjo o hierbas similares.

2. De acuerdo con Ramón Llull el proceso seguido para la obtención del aguardiente es el que sigue:

En el nombre del Señor Jesucristo toma vino tinto o blanco de la mayor calidad posible, que no sea ácido, ni poco ni mucho y destíllalo como es costumbre, sirviéndote de tubos de cobre "per cannas brachiales aeris" y procede a cuatro destilaciones, si bien tres son suficientes, ya que la cuarta es para asegurar el resultado. Después cierra bien el frasco para que el espíritu que quema no se evapore. Es un signo infalible, hijo mío, cuando veas que el azúcar absorbido en el aguardiente puesto al lado de una vela encendida arde. Una vez hayas obtenido esta "agua", poseerás la materia de que está compuesta la quinta esencia. Tómala y ponla en un recipiente, que así es como se llama, o en un *pelicano*, como se denominaba al recipiente de Hermes y cierra el orificio muy fuertemente con resina aromática ('olíbano') o con arcilla o cal viva con clara de huevo y ponla en "caldissimo letame o en vinaccia" lejos del calor. Puedes meter una gran cantidad de esta agua en un rincón de tu casa, correspondiente a treinta 'braccianti'. Esto se hace con objeto de que si le faltase calor se descompondría el calor del aguardiente y esto se puede evitar si un calor continuo le protege. Cuando la circulación del calor se mantiene durante muchos días y se abre el recipiente, despide una maravillosa fragancia que atrae a cuantos viven en la casa e incluso atrae a los pájaros a lo alto de la torre. Esta quinta esencia obtenida del vino puede lograrse de cualquier materia animal o vegetal.

3. El Códice Vaticano lat. 2448, f. 98vº al comienzo del texto dice:

Procúrate vino, el más cualificado y échalo en una vasija cerrando su boca con un tapón de madera envuelto en estopa impregnada de arcilla, con el fin de que no entre aire. Dicha vasija deberá estar abombada al menos hasta la mitad. Al mismo tiempo deberás procurarte una segunda vasija llena de agua fresca, que tendrás que reponer cuando se caliente al pasar el vapor por el tubo. Una vez colocada la vasija sobre el fuego se procede a destilar sólo la mitad del vino, de modo que se retira lo que quede en el aparejo de la destilación. El aguardiente destilado se someterá a una segunda destilación, tomando sólo siete partes de las diez. En esta segunda destilación se tomarán sólo cinco de las siete y el resto que queda en el fondo se suele llamar “la madre de las dos destilaciones” llevadas a cabo. Esta agua se la puede probar acercando una vela encendida al hornillo de abajo. Si se trata de la primera destilación, ésta prende perfectamente, la segunda mejor todavía y la tercera totalmente. De ahí que ésta sea la que más vale de todas.

Prosigue su descripción, inspirada como se habrá podido observar en el texto de Taddeo Alderotti, diciendo que el tubo añadido al serpentín debe estar bien cerrado para que “no respire” y una vez depositado el aguardiente en el frasco de vidrio, éste se debe cerrar con cal viva y albúmina de huevo.

4. El manuscrito de la Bibliothèque Nationale de París, fond. fr. 1328 cit. ff. 1rº-3rº, señala que para su obtención, “según unas normas muy precisas”, debía servirse del vino para su destilación utilizando unos tubos enroscados, dice “par viz de voire en tortillez”, que llamaban “serpentinatas”, pero que en su tiempo (fines del s. XIV o comienzos del XV) dichas serpentinatas eran mucho mejores, ya que se habían sustituido dichos tubos de vidrio por otros de metal, dado que el vidrio era una materia muy peligrosa de manibrar, ya que se rompía tanto si estaban calientes como fríos.

Señala asimismo que para obtener “la très noble eaue de vie” o “muy noble aguardiente” se precisaban amén de una caldera de cobre, una buena serpentina también de cobre y varias vasijas, procediendo a la destilación con fuego lento. El vino debía ser tinto y grueso o de alta graduación. Cuando se enfriaba el vapor, el aguardiente era “rudo y con tierra” y si se aplicaba fuego intenso, el resultado era nulo ya que se perdía el espíritu sutil y ligero, impidiendo la prosecución de otra destilación. Repite los consejos dados por Taddeo Alderotti ya citados y añade:

Una vez enfriado, se someterá a una segunda destilación y se procederá de modo que se tomará una gota de vapor licuado acercando una vela encendida. Si arde, es señal que el aguardiente es bueno, ya que de lo contrario no contendrá más que tres de los elementos necesarios, fuego, aire y agua ruda, quedando en el fondo de la vasija el agua ruda con tierra.

Según dicho tratado hay tres grados de destilación. El primero, es el licor noble o “flor soberana de las flores”, si al contacto de la vela arde sin dejar rastro. El segundo o “segunda flor”, es el que tiene diversas virtudes para curar enfermedades y es superior al primero que es demasiado fuerte y agudo. La tercera “flor” no es buena para curar enfermedades, salvo que se tomen especiales cuidados en su aplicación. Y añade:

Cuando se obtiene correctamente, esto es, la segunda destilación, ésta reconforta y revigoriga el cuerpo, lo inflama y socorre de modo maravilloso, tanto si se aplica externamente, como si se bebe.

Nuestro tratado se ocupa a continuación (ff. 2v^o-3v^o) de la llamada *aqua composita* o “aguardiente de hierbas”, que consiste en la maceración de hierbas verdes, limpias y secas. En ese caso dicho aguardiente absorbe los jugos y virtudes, así como el color de las mismas. Para lo cual basta con dejarlas macerar en aguardiente de segunda flor durante 24 horas y añade:

sea hierba, flor o especia, retendrá sus sabores y virtudes.

Especifica dicho tratamiento, señalando que se tomen las raíces, hojas y ramitas de las violetas en igual proporción, de modo que estén bien cortadas. Se introducen en una marmita y se dejan expuestas al exterior durante la noche y se retiran cuando se seque el rocío. A continuación se vierte aguardiente bien purificado en un frasco junto con las hierbas y se deja reposar un día natural bien cerrado. Pasado éste, se cuele y el líquido obtenido se vierte en un frasco bien limpio y seco, sin las hierbas y se cierra con un sello de cera y sobre dicho tapón se ata bien una piel de cuero, comprendiendo toda la embocadura, ya que de lo contrario se perdería, puesto que –dice el manuscrito–:

...cuando sale el sol y expande sus rayos, el sol saca su jugo y el espíritu y en consecuencia se pierde día a día.

5. Guillem de Mallorca en el código 490, f. 54v^o cit. se hace eco de los tratados que le precedieron y en cuanto al aguardiente simple se contenta con decir que se debía obtener mediante la destilación de “vino tinto, grueso y potente, no dulce”, procediéndose a cuatro destilaciones mediante la serpiente. El compuesto se conseguía con los ingredientes que siguen:

Toma euforbio serapino o “sagapeno”, opoponate o “goma de opoponax”, cinamomo o “canela”, gariofilo o “hierba de San Benito”, nuez moscada, piretro o “palitre”, saguinato, espodio, pimienta larga, cubeba, castóreo [...] y cedoaria en dosis de tres óbolos; huesos del corazón de ciervo y parte de azafrán en proporción de tres óbolos o tres dragmas. Muélanse todos los ingredientes y mézclense con diez libras de vino, a razón de tres óbolos por libra, según aconseja el Maestro Tadeo... Es tanto su poder que si se pone un huevo en dicho aguardiente, rápidamente se cuece, como si estuviera en agua hirviendo.

Y prosigue:

Si se añade a dicho aguardiente la gárola y se mezcla con él, inmediatamente se se gariosola y si se echa salvia, rápidamente absorbe sus poderes y sabores e igualmente con cualquier clase de hierbas, excepto el trigo tostado.

En el código 490, ff. 54v^o-57r^o, de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Montpellier escrito o mandado escribir por el médico Guillem de Mallorca, se describe el llamado aguardiente de Albulech con diversas variantes, que paso a consignar:

1. El obtenido de la maceración en vino durante una noche con hojas de eufragia, celidonia, ruda, trementina, benbona, saxífraga y perejil y su posterior destilación. Se recomienda dicho aguardiente compuesto para la curación de los ojos uñosos u oscurecidos, así como las cataratas y el orzuelo. Procediendo primero a la maceración por espacio de una noche de los ingredientes citados y su posterior destilación. La medicación debía ser de dos o tres gotas instiladas en cada ojo.

2. Otra variedad del citado aguardiente se obtenía mediante la destilación del vino con almáciga, sangre de dragón, murta, jugo deancelota y alcanfor. Dicha variedad era indicada para curar el lagrimeo de los ojos, así como la rojez de los mismos.

3. La tercera consiste en la destilación del vino con gariofolio, galanga, espondio, ruibarba, canela y cardamomo, a razón de tres óbolos. Si se aplicaba en la cara por las mañanas, a modo de fricción o masaje tornaba la cara de color hermoso.

4. Otra variedad era la obtenida de la destilación de vino blanco con alumbre, alcanfor y sal gema, a razón de tres óbolos. Curaba las fístulas, las máculas y las arrugas de la cara, proporcionando un cutis suave.

5. Si se trataba de procurar la menstruación se prescribía tomar por vía oral el aguardiente resultante de la destilación de vino con raíz de genciana, gálbano, almáciga, bombace y malva.

6. Era muy recomendado para curar la tiña lavándose la cabeza con el aguardiente obtenido de la destilación del vino con azufre, sal gema, sal alcalí y sal armónica.

7. Se recetaba para eliminar los piojos y liendres y en particular para curar la epilepsis. En este caso se debía administrar vía nasal. Y añade:

... si el paciente se cae, se levantará inmediatamente. Este aguardiente se obtenía destilando vino en apio.

8. Se recomendaba para levantar el ánimo, si se aplicaba durante tres horas sobre la zona afectada.

9. Dicho aguardiente “confitado” se recomendaba para curar el mal de dientes, el mal olor de la boca, toda clase de heridas y en particular toda clase de enfermedades llamadas “frías”, así como la gota, la contracción de los músculos, el mal de oído y las afecciones cutáneas, como el prurito de la piel y la sarna.

10. Igualmente se recomendaba para la relajación de la vulva haciendo gárgaras. Para curar la artrosis se deberá destilar el vino con cinamomo o canela, gariofolio o sanamunda, o hierba de San Benito; cubeba (‘fruto de una planta próxima a la pimienta o “piper cubeba”’), jengibre, galanga (‘especie asiática de la misma familia que la cúrcuma y el jengibre’), cardamomo, macedonia, nuez moscada, granos de paraíso, nuez de Judea y castó-

reo ('hecho a base de los testículos del castor'). El vino en el que se destilaban dichos ingredientes debía ser "óptimo".

Este aguardiente, llamado en árabe "albulech", se consideraba tan fuerte y procuraba tanto calor, que sólo se debía administrar en pequeñas dosis mezclándolo con otros licores. Al final de los 32 remedios preparados con dicho aguardiente añade el citado ms.:

Todo cuanto se ha dicho hasta aquí está probado. Pocos saben de otros poderes, salvo los médicos.

Es digno de mención el unguento atribuido al Maestro Hispano y que recoge Guillem de Mallorca en su Ms. 490, f. 57v°. Se obtenía tras un largo proceso de varios días. En el primero se maceraba en vino blanco limadura de plata, hierro, bronce y plomo aurífero con corteza de estoraque durante un día. El segundo día se añadía jugo de hinojo y el tercero, clara de huevo. Al cuarto, leche de mujer que da de mamar y al quinto se vertía todo en un vino tinto para su destilación a fuego lento. Se recomendaba para curar la lepra y dice el Ms.:

Su valor es tal que excede toda alabanza, ya que destruye la lepra y conserva la juventud.

Del mismo Maestro Hispanus cabe señalar un aceite balsámico que según él "es excelente para curar toda clase de enfermedades frías". Se obtenía de la destilación de vino blanco con trementina ('resina de terebinto'), sal armoniaciaca o ammoniaciaca, leño de áloe, azafrán, jengibre blanco, almizcle, goma arábiga y esperma de ballena. Nos dice el Ms. (f. 57v°) que dicho "aguardiente era tan claro como el agua de la fuente" y que recibía el nombre de "aceite balsámico". El obtenido mediante una segunda destilación era de tal calidad, que curaba toda suerte de enfermedades frías internas, así como la podagra, la gota gruesa y las fiebres cuartanas.

En los folios 59r°-v°, el citado Ms. señala un unguento llamado "maravilloso", especializado para curar las llagas. Éste se obtenía de la destilación de media medida de vino blanco al cual se añadía: trementina, cera blanca mezclada con aceite de rosas, goma o resina (no señala cuál) y jugo de bretonica. Se cocía después hasta que se consumiera dicho jugo, añadiendo tres libras de leche de mujer o de vaca roja y se volvía a cocer. Se aplicaba para la curación de las llagas.

Arnau de Vilanova en su tratado *De virtutibus aquae vitae*²⁶ escrito h. 1280 y del que conocemos una versión coetánea en catalán, acaso escrita por él mismo, se muestra seguidor de Thadeus Florentinus (Taddeo Alderotti), quien a decir de E. O. von Lippman²⁷ redactó su tratado ya cita-

26. Cf. Ms. de Guillem de Mallorca cit., Fol. 60v°- 62v°.

27. Cf. LIPPMAN, E.O. von. "Thaddäus Florentinus über den Weingeist", pp. 386-389.

do en Bolonia h. 1270. El gran médico valenciano señala 56 remedios confeccionados con aguardiente, especias, plantas y otros ingredientes. Señalaré algunos:

1. Para curar las afecciones de los ojos propone macerar en vino durante 24 horas tres onzas de euforbio y ruda, tres de celidonia y media de verbena. A continuación se procede a su destilación y se obtiene un colirio excelente para curar los ojos.
2. Igualmente recomienda para curar la rojez de los ojos la destilación de vino junto con aceite de almáciga, jugo de lanceola, con un poco de alcanfor, trébol de olor, también llamado “corona de reyes”, flores de galanga y espodio o cenizas de cobre. El producto es un colirio.
3. Para curar las máculas o manchas oculares, así como las arrugas de los ojos y aclarar la piel de la cara, aconseja destilar vino con tártaro de vino y alumbre de plomo.
4. Para provocar la menstruación en la mujer aconseja dar a beber aguardiente obtenido de la destilación del vino con raíces de genciana y gálbano (‘resina aromática’). El Maestro añade que este preparado cura también, entre otras afecciones, las anginas, la tos, el dolor de pecho, las “nascencias de la nariz”, etc.
5. Asimismo, para curar las cuartanas aconseja destilar el vino con jugo de Benedicto o “cardo bendito”, semillas de enebro y genciana. Se debía tomar antes del comienzo de la fiebre.
6. Para la “gota frígida” aconseja destilar el vino con raíces de betónica, cohombro amargo o pepinillo del diablo, dragontea, pelitre, guaiara, tártaro de vino y estiércol de cigüeña en la proporción de tres libras por veinte de vino.
7. Señala asimismo que lavándose con dicho aguardiente el pelo y la barba se impide su encanecimiento y cura el chancro, las fístulas, la tos y las anginas, a condición de retenerlo en la boca cierto tiempo.
8. Igualmente por ingestión oral purga el “morbo caduco” o bilis negra y cura la parálisis si se aplica sobre las articulaciones con un paño frío.
9. Cura también la frigidez de la cabeza (*caput ingelatum*), disuelve las piedras del riñón, conserva la juventud, cura la epilepsia cerebral y reconforta vía oral “las virtudes espirituales” o “ánimo de vivir”.
10. Y añade al final: “Es bueno para las mujeres que no pueden tener hijos a causa de la frigidez”.

1.6. Tratado de las virtudes del *ros marinus* o “romero”

El ms. de Guillem de Mallorca cit., fol. 62vº-64rº, incluye un brevísimo tratado sobre las propiedades del aguardiente obtenido de la destilación del vino con hojas, flores y leño del romero, que denomina *ros marinus calidus*. Comienza diciendo que es “un arbusto cálido y seco”, si bien unos dicen que es una planta y otros un arbusto. Asimismo señala que Dioscórides llama a sus flores con la voz *dyarodos* y *dyantos*.



Fig. 3. *Theatrum Sanitatis*.
Biblioteca Casanatense, CLX-
VII. Barcelona: M. Moleiro,
Editor, S.A., 1999, p. 214

1. A continuación procede a señalar sus propiedades medicinales, entre las cuales cabe citar la de curar todas las enfermedades “procedentes de la parte inferior del cuerpo”, si se hacen hervir sus flores en aguardiente hasta que se consuma la mitad. Se debe tomar el preparado por vía oral.
2. Asimismo recomienda un preparado consistente en cocer las hojas del romero con buen vino blanco y si se da en la cara y los párpados, los limpia, evitando así su depilación, volviendo el rostro mucho más hermoso.
3. A propósito de la caries provocada, según la medicina medieval, por “gusanos”, aconseja reducir a polvo el carbón obtenido del tallo leñoso del romero y frotar con él los dientes enfermos con la ayuda de un paño frío.

4. Igualmente es muy útil, dice el ms. consultado, para curar el ántrax y la buba tomando aguardiente con flores de romero y pan silígnico²⁸.
5. Resulta muy curioso el remedio que propone para liberarse de los “quebraderos de cabeza”, o como él dice: “toda excitación maligna”. Consiste en poner hojas de romero bajo el lecho y pensar en sus propiedades curativas. Igualmente para recuperar la salud calentando la habitación con romero.
6. En el ms. (apartados 12 y 16, fol. 63vº) se dice que la experiencia aconseja servirse de la planta del romero para librarse de la mordedura de la serpiente o plantarlo en el campo para obtener una buena cosecha.
7. En el citado ms., fol. citado se proponen diversos remedios basados en las hojas de romero hervidas bien con vinagre, bien con agua para curar la hidropesía o hinchazón de vientre y la hinchazón de la pierna a causa de la gota.
8. Aconseja también bañar a los enfermos de locura o demencia y a los afectados por imbecilidad en agua templada con hojas y flores de romero.
9. En el fol. 63vº, apartado 26, se dice que para curar el mal de estómago era muy indicado dar de comer al paciente pastelillos preparados con flores de romero y una vez cocidos junto con vino blanco durante nueve días.

En el fol. 64rº, apartado 26 relata una anécdota, según la cual cierta curandera curaba a los hidrójicos con dicho remedio. Y añade que otros médicos aconsejaban no hervir dichos panecillos con vino, sino simplemente tomarlos, eso sí, con vino durante los citados nueve días.

10. Para que subiera la leche a las mujeres recomienda friegas en los pechos con jugo de romero y la toma de vino con celidonia. Y para ayudar en el parto a las mujeres recomienda comer los panecillos citados con huevo cocido durante doce días.
11. Siguen otros preparados más, aconsejados por el Cardenal Albo (fol. 64vº) para purgar el estómago, recuperar el apetito y sanar el hígado y los pulmones mediante la reducción a polvo de flores de pinsapo, jugo de betónica, calaminta, granos de enebro, pimienta e hinojo que debía tomarse en la comida.

28. Según Laguna (1555) dicho pan se obtenía de la molduración de un tipo de trigo candeal con el que se preparaba un pan muy delicado y blanco, conocido ya por los romanos.

12. Asimismo, para recuperar la vista se debía tomar en las comidas el polvo obtenido de hojas de betónica, ruda, celidonia, eufragia, fragante, levístico, orégano, sileris montani (una umbelífera del género seselí), poleo, cinamomo (canela o mirra), jengibre, cardamomo, hinojo, pelitre, apio, hisopo, orégano y cebón.
13. Finalmente, dichos polvos se destilaban con vinagre en el alambique para curar la rojez de los ojos y las máculas.

Nuestro ms. recoge al final del folio 64v^o que el médico Guillem de Mallorca copió dicho tratadito sobre las virtudes terapéuticas del romero tomándolo del colega suyo Johan Selaya, quien lo escribió en el Colegio Nuevo del arzobispo de Salamanca, Diego de Anaya, el 16 de julio de 1460.

2. EL VINO COMO INGREDIENTE DE REMEDIOS MEDICINALES, SEGÚN EL MANUSCRITO 490 DE LA BIBLIOTHÈQUE DE LA FACULTÉ DE MÉDECINE DE MONTPELLIER DE GUILLEM DE MALLORCA

El investigador Roger Dion²⁹ señala que a lo largo de la Edad Media se consideraba el vino como fuente de salud y aporta el testimonio de un médico de mediados del s. XV, Jean Cube³⁰, según el cual:

El vino conforta la digestión del estómago y provoca una segunda digestión en el hígado. No existe una bebida tan confortante y capaz de procurar calor natural como el vino, a causa de su familiaridad con el calor natural y es tal que su bebida se convierte en sangre pura y limpia. Clarifica la sangre enturbiada, abre y purifica los conductos de todo el cuerpo y especialmente las venas.

La medicina medieval consideraba el vino como una de las bebidas principales curativas y formaba parte de numerosos remedios, como lo muestra el autor de la *Desputoison du vine et de l'aiue* ('Disputa del vino y del agua') a propósito del vino de La Rochelle:

Fiscien en ont à faire por scirop et buvrage fairee.

(Los médicos se sirven de él para confeccionar jarabes y bebidas [medicinales])

La medicina medieval precisaba conocer tanto los vinos como sus virtudes medicinales como hoy día sucede con las aguas minerales. Por ello no nos debe extrañar que la obra *Tractatus de vinis* atribuida al gran médico Arnau de Vilanova se editara trece veces entre los años 1478 a 1500.

29. DION, Roger. *Histoire de la vigne et du vin en France des origines au XIX^e siècle*. París: Flammarion, 1959, pp. 402-4.

30. Cf. *Hortus sanitatis*, f. CCXXXIXV, traducido al francés en 1539.

Prosigue Roger Dion diciendo que en la Edad Media la aprobación del médico acerca de la bondad de tal o cual vino era muy importante para dar fama a los mismos. Así vemos como Jofroi de Waterford (s. XIII) ofrece diferentes argumentos de carácter médico en su obra *Le livre nommé secret des secrets ou du gouvernement des rois*³¹ tanto para demostrar la superioridad del vino de Francia, como para hacer apreciar el de La Rochelle, uno de cuyos méritos era el de “aliviar el vientre, por lo que los médicos recomendaban beberlo antes de ir a dormir”. En este sentido tenemos los elogios que el médico renacentista navarro Alfonso López de Corella³² (1550) hace de los vinos navarros y en particular de Corella:

Navarra produce excelentes y abundantes (vinos) más que ninguna otra región. Y para recomendar la fertilidad de Navarra, basta con fijarse en Corella, mi tierra natal, donde el suelo es tan rico que es muy apto para producir cualquier clase de frutos.

El traductor del tratadito *De vini commoditatibus* del citado Alfonso López de Corella³³ aduce el testimonio de Estebanillo González, quien hallándose enfermo dice:

Acudí al remedio y entrándome en la posada me trajeron un bizcocho y una azumbre (“un azumbre”, el equivalente a la octava parte de una cántara, o sea dos litros) de lo de Rivadavia, el cual por ser mi paisano, me sosegó la tormenta de la barriga.

De hecho hasta bien recientemente se estima extraordinariamente el punto de vista del médico en lo referente a la calidad de un vino determinado³⁴. Alfonso López de Corella³⁵ formado en la Universidad de Alcalá de Henares y conocedor de la medicina hipocrática y galénica como lo muestran sus muchas citas en su citada obra, refiriéndose a las virtudes medicinales del vino, dice:

31. *Bibliothèque Nationale de Paris*, ms. fr. 1822, f. 113v°.

32. LÓPEZ DE CORELLA, A. *De vini commoditatibus. Las ventajas del vino*. Ed. bilingüe. Ed. y trad. de J. Jiménez Delgado. Pamplona: Institución Príncipe de Viana/CSIC, 1978, pp. 87-89.

33. Cf. *Op. cit.*, p. 86, J. Jiménez Delgado, *op. cit.* nota 34, p. 91, al hablar de las virtudes del “Rayo de sol” y del “Goya” corellanos de las Bodegas de Camilo Castilla dice que “es recomendable para los convalecientes, las mujeres puerperas y los jóvenes en el periodo de crecimiento; pero aparte de su valor medicinal, tiene sustancias que estimulan el apetito y regulan la función intestinal”.

El propio Alfonso López de Corella, *op. cit.* pp. 81-83, refiriéndose a los vinos de la España del s. XVI, dice: “Digo pues, que si alguna tierra es digna de alabanza por sus buenos vinos, esta tierra es sin duda España; pues España produce toda clase de vinos perfectos en su género” y cita a los de San Martín de Valdeiglesias, Madrigal, Yepes y Rivadavia.

34. Es interesante el testimonio del cirujano francés Thevet quien en una obra suya, *Les erreurs et abus ordinariez commis au fait de la chirurgie*, publicado en 1603, quien consagra un capítulo en su libro titulado: “Opinión del autor sobre el uso del vino blanco y del tinto” (p. 377, f.169r°-172v°). Tomado de DION, Roger, *op. cit.*, p. 404.

35. *Op. cit.*, pp. 45-47.

... entre las muchas alabanzas que, como halo de gloria, circundan al vino, cuyo recuento sería laborioso... las principales son éstas: que es aceite de la vida, defensa de la salud, remedio de casi todas las enfermedades, antídoto de las muchas afecciones del alma y estímulo incitante del ingenio.

Y añade algo más adelante:

... los hombres, ya casi exánimes, se reavivan sólo con acercar sus labios al vino más aprisa que con cualquier otra bebida. Más aún, cualquier enfermo, por más que se encuentre falto de calor natural, rociada su cara con vino odorífero, encuentra un alivio extraordinario.

Refiriéndose a los que “están afectados por una gran tristeza, un disgusto, el temor y la pusilanimidad, el odio y muchos otros estados afectivos de este género”, añade (p. 69):

Todos estos malos humores los aleja el vino, robusteciendo el calor natural y regulando la sangre.

Y añade a modo de receta (p. 73)³⁶:

... bien diluido ilumina la inteligencia y proporciona calor vivificante a los espíritus vitales para que se muevan con agilidad, suministrándoles además una luz radiante, para que puedan percibir todos los movimientos de la mente.

Refiriéndose al vinagre, que define como “vino muerto”, señala que es bien conocida “su virtud y aplicación maravillosa”, ya que:

... armoniza las varias tendencias de los humores, evita la putrefacción, neutraliza el veneno y la enfermedad que se apodera de vino y cosa aún más maravillosa, preserva los cadáveres de la corrupción³⁷.

He considerado oportuno después de esta introducción al empleo del vino y del vinagre en la preparación de remedios medicinales, ofrecer, a título de ejemplo, una serie de recetas propuestas por el médico Guillem de Mallorca en su manuscrito 490 varias veces citado, agrupándolas alfabéticamente de acuerdo con las dolencias que él cita.

36. Después de citar a Plinio acerca de los efectos saludables de la ingestión del vino, añade (p. 67):

“... si uno quiere compaginar todo esto, convendrá en que el vino es un segundo microcosmo, por el cúmulo de propiedades que encierra y las muchas ventajas que reporta, ya que contiene las propiedades de casi todas las cosas.”

37. Cf. *op. cit.*, p. 77.



Fig. 4. *Theatrum Sanitatis*.
Biblioteca Casanatense,
C. Barcelona: M. Moleiro,
Editor, S.A., 1999, p. 188

2.1. Apetito

2.1.1. Para recobrar el apetito (f. 127^o) recomienda:

Para *cobrar el apetito de comer* toma culantro verde e échalo en vinagre a remojar una noche. E después sécalo en polvos e aquellos polvos da [...] ³⁸.

2.2. El bazo

2.2.1. Dentro de los remedios recetados para curar la hinchazón del bazo propone (f. 124^o):

Para la *hinchazón del baço*. Para *deshinchar la melsa* (en arag. 'el bazo') que es el baço, toma la semiente del plantago ('llantén') e sea bien molido e dágelo a beber con *buen vino* en ayunas por .IX. mañanas e guarirá.

38. Falta en el Ms. el f. 127^o.

2.2.2. Para deshinchar el bazo (f. 125rº) propone:

Para la melsa ('el bazo') e *deshinchar e guarecer* ('curarlo') toma la hortiga e el rávano e la miel e *fiérvelo con buen vino* en una olla nueva e dágelo a beber por .IX. días e guarira endagu (cat. 'en ayunas') e refresca el coraçon e da talante ('apetito') de comer.

2.2.3. Recomienda cocer el apio con vinagre (f. 125vº):

La semiente del apio tira las pecas de la manera que dice de suso (se refiere al tratamiento del apio cocido con vinagre) e *reffresca el vientre* e deshincha el baço e faza salir a cambra ('defecar').

2.2.4. Para curar la melsa ('el bazo') que sea inchada (f. 126vº) propone:

Para *sanar la melsa que sea inchada*, toma la pimpinela e el *vino blanco* e miel e fiérvelo bien fasta que desmengüe la tercia parte e beva d'este caldo .IX. días.

2.3. Dolor de cabeza

2.3.1. En el f. 122rº el médico Guillem de Mallorca dice a propósito del *dolor de cabeza que se levanta por frialdad*:

... toma salvia e romero e *cuézelo con vino* [...] e lávale la cabeça e ponle las dichas yerbas tan calientes como las pueda soffrir e átale la cabeça con un alchireme en guisa que sea caliente. Esto faz por tres días, areo ('continuos') e guarira.

2.3.2. Para curar el dolor de cabeza propone (f. 126rº):

La salvia *cozida con vino tinto* e miel e bevido deste vino *tira* el dolor de cabeça e de todo el cuerpo, que viene por frialdad.

2.3.3. Similarmente para *curar los malos humores de la cabeza* ('dolor de cabeza'), (f. 113rº):

Para *sanar los malos humores de la cabeça*, toma orégano e culantro e media parte de finojo e muélelo todo en uno e sea molido e dalo a beber con *vino* por .IX. mañanas en ayunas.

2.4. Cálculos de la vejiga

2.4.1. Para echar los cálculos de la vejiga y de los intestinos (f. 126vº) propone:

Para *echar las piedras de los estentinos e de la vexiga*, toma pimpinela e *cuézela con vino blanco* e granos de yedra e miel e fierva bien fasta que desmengue la tercia parte e dale a beber por .IX. días o más e echará las piedras e los humores malos del cuerpo.

2.4.2. En el f. 110v^o cita un remedio para curar *el mal de piedra*:

Para *desfazer la piedra* toma los pel[!]ejos de las liebres frescos e mételos en una olla nueva al forno e cobj́ala con una ercimia que es [...] e déxala en el forno desde la boca de la noche fasta la mañana que serán bien tostados e secos. E faz los polvos e ciérnelos bien e dalos al paciente a beber por .IX. mañanas.

2.4.3. Igualmente para deshacer *la piedra* (f. 110v^o):

Para *la piedra* toma los dichos polvos e çumo de artemisa e otro tanto de *vino blanco* e dalo a beber tibio por .IX. días con agua.

2.4.4. Otro remedio consiste en (f. 111v^o):

Para *desfazer la piedra* toma el çumo de l'artemia e los polvos de la dicha liebre e dalos a beber con *vino blanco* por .IX. días e guarira.

2.4.5. Para *salir las piedras* de los riñones, etc (f. 112v^o):

Para *fazer salir las piedras de las ancas, reñones o intestinos*, toma artamia o de la natura e *cuézela con vino blanco* e dágelo a beber per .IX. mañanas.

2.4.6. Igualmente para echar la piedra o cálculos de la vejiga:

Para *facer salir la piedra de la vexiga o del miembro* (se referirá al pene), toma la artamia e sácale el çumo e pon con ello un poco de *vino blanco* e dágelo a beber por .IX. mañanas.

2.4.7. Para *sacar los cálculos de la vejiga* propone (f. 118v^o-119r^o):

Para *desfazer la piedra* que se faze en los *reñones* o en *la bexiga*, toma una liebre viva o figos, si los tienes, e quémalos con la bretónica e con la dragontea e con las fuges delérigo. E como fuere quemado, faz los polvos e dalo a beber con *vino blanco* e desfarás la piedra de la bexiga e si querrás *fazer una prueba*, toma una gígara ('jícara') e mételo en una olla e mete en de d'esta medicina e *desfazer* se a.

2.5. Limpiar la cara

2.5.1. Asimismo, recomienda para limpiar la cara (f. 113r^o):

Para *tirar* ('quitar') *las pecas o manzillas de la cara*, toma la semiente de apio e la semiente del finojo e májalo todo en uno e toma la farina del ordio ('cebada') e *destémplalo todo con vino blanco del bueno* e unta la cara por .IX. días.

2.5.2. Para recobrar el color de la cara (f. 125vº) propone:

La semiente del apio *cozido con vinagre* e otro tanto de agua e un poco de miel. Faze *cobrar* ('recobrar') *la color del rostro* e de todo el cuerpo.

2.6. La ciática

2.6.1. Para curar la ciática (f. 135rº) propone:

Para la *ciática* toma las hortigas e *cuézaslas bien con vino* e con sevo de carnero e cera que metas al cozer. Después que sean bien majadas *cuézaslas* de cabo con el dicho caldo e pon ende la dicha cera e póngelo por .IX. días e guarirá.

2.6.2. Propone otro unguento para curar la ciática (f. 135rº-vº):

Toma ruda, manzanilla, camomilla. Májalo todo e como sea majado, vuélvele del unto del carnero e de las fojas del romero e májalo todo en uno e como sea majado, toma *buen vino blanco* e *cuézalo todo* e pon un poco de cera e fierva. E como aya fervido un rato, tirallo del fuego e anédralo ('retíralo') e póngelo encima tan caliente como lo podrá soffrir, por .IX. días e guarirá.

2.7. Concebir

2.7.1. Para ayudar a la mujer a que pueda concebir, propone:

Si la muger no puede concebir / f. 107vº/ dale a beberla –se refiere al medicamento aconsejado por el médico Gilberto para curar la quartana– con buen vino o seca la foja e dágela a beber con *buen vino* por .IX. días.

2.7.2. Para la expulsión del feto propone (f. 117rº):

Si la mujer non puede *echar la criatura por mal parto*, toma la rayz de artamia e *fiérbela con vino* e dágelo a beber, ca luego ge la falrá echar o toda la criatura o a pedaços. Esto faz par tres días o cada día tres vezes e salirá. Probatum est.

2.8. El cou de sanamich³⁹

Para evitar el *cou de sanamich* aconseja (f. 126rº):

Per que non seas bensut de *cou de sanamich* beve el caldo sobredicho (cf. preparado para *recuperar el entendimiento*) que son d'estas edra e ruda e finojo,

39. La voz *cou* no existe documentada en catalán. Puede muy bien ser un derivado de *coure*, con el sentido de 'picor', 'escozor'. *Senamich* es una variante antigua de la voz mallorquina *senemie*, con el sentido de *repeló*, *reveixí*, cast. 'padraastro'. Vendría a ser un remedio para curar el escozor producido por un 'padraastro'. Explicación procurada gracias a la consulta hecha al Prof. Josep Morán i Ocerinjáuregui. Quede constancia de mi agradecimiento.

tanto de uno com d'altro e *coxido con vino* e con miel, beve d'este caldo per .XXX. días e sanará. Probatum est.

2.9. La cotidiana

Guillem de Mallorca en la relación de remedios que propone referentes a la curación de la *cotidiana* dice:

Para la *cotidiana* toma un *buen vino tinto* e otro tanto de çumo marrubio ven cozi con un poco de miel. E beviedo ante de la cesión par / f. 106rº/ .IX. días e fara obra perfectamente.

2.10. Las cuartanas

Para hacer remitir las fiebres cuartanas, tercianas, etc. recomienda (f. 114rº):

Para sanar *quartanas, tercianas*⁴⁰ o *fiebres prolongadas* toma una onça de bretónica e otra de llantén e dágelo a beber con vino e con miel buelta con el vino e pone ende un poco de agua si fuere fuerte. Esto faz por tres días e si menester fuere por .IX. e tirará la fiebre.

2.11. Dientes

2.11.1. Para aplacar el dolor de dientes propone (f. 117vº):

Para [el] *dolor de las muelas e dientes* toma pimienta e romero seco e muélelo todo en uno e con *vino blanco* fiérvelo bien e como aya fervido un rato, dale del dicho vino e téngalo dentro de la boca un rato a la parte onde le duelen las muelas o las quexadas ('mandíbulas') o donde quier que tenga el dolor e téngalo tan caliente como lo pueda sufrir fasta tres vezes e sanará.

2.11.2. Para sacar los dientes o las muelas averiadas aconseja (f. 117vº-118rº):

Para *sacar el diente o la muela sin fierro*, ésta es la obra ('se debe proceder de este modo'): toma la yerba sana que es [...] e cuézela con vinagre lo más fuerte que fallares e caliente ponlo sobre la muela o diente e guarda que non caya sobre los sanos, ca ('porque') también los sacará. Por ende conviene que lo hagas sabiamente. Probatum est.

40. El *DA*, vol. III, p. 453 dice: "Quartana, especie de calentura, que entra con frío de quatro en quatro días, de donde parece que tomó su nombre". Lat. *febril quartana*. Respecto de la *terciana*, id., p. 252: "Especie de calentura intermitente que se repite el tercero día". En lat. *febril terciana*.

2.11.3. Para curar los dientes “podridos” o las muelas (f. 127rº) propone:

Para *facere echar los gusanos de los dientes e de las muelas*, toma la lavour de los puerros e çera virgen de los panales e échalo sobre las brasas. E [ponlo en] aquel basso. Tómallo con un embudo en manera qu’el fumo entre en los dientes e en las muelas. E como los gusanos fueren salidos de los dientes, *toma vinagre* e romero e pimienta e miel e fiérvelo bien fasta que mengüe la quarta parte e sanará enxugándole la boca (‘enjuagando’) por tres días, areo (‘continuamente’).

2.11.4. Para curar los dientes y las muelas (f. 136vº):

Para los *quexares* (‘muelas’) toma “in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti” el marrubio ventos, las fojas, e quatro granos de pimienta e un grano de ajo, todo en *vino mojado*. E frégale (‘fricciona’) los dientes o los quexares onde toviere el dolor. E granos de veleño molidos vueltas (‘revueltos’) con las dichas cosas. Esto farás una vez non más e perderá el dolor. Probatum est. E fazle *lavar la boca con buen vino*. Explicit. Deo gratias. Anno Domini 1469, .IX. kalendas may.

2.12. Emplastos⁴¹

2.12.1. Dentro de la serie de emplastos (f. 130vº) dice entre otros preparados:

Para *tirar dolor* toma *vino blanco* e rosas e ençienso e fiérvelo todo en uno con un poco de farina de trigo e fiérvelo todo fasta que torne como unguento e caliente pósagelo por algunos días e perderá el dolor.

2.12.2. Otro emplasto para quitar el dolor (ff. 130vº-131rº) es:

Emplasto para *tirar el dolor*, toma malvaviscos (‘especie de malva silvestre’). Es muy útil a la medicina. Voz compuesta de *malva* y del gr. *ibiscos*) e cuézelos con agua e májalos bien con unto de carnero e de porco añejo e mételo en una caçuela e *fierva bien con buen vino blanco* e pon ende cera e caliente ponlo sobre el dolor algunos días.

2.12.3. Otro emplasto con idéntico fin (f. 131rº) es:

Emplasto para *tirar dolor*. Toma camomila e maçanilla e romero. E seca todo e fazlo todo. E toma la mitad e otra tanta de farina. E *fiérvelo con vino blanco* fasta que non sea mucho espesso nin mucho ralo. E póngelo desuso por algunos días e guarirá.

41. El DA., II, p. 413, lo define como: “Medicamento compuesto de varias drogas mui bien molidas, que después de mezcladas se suavizan y molifican con algún licor para que se puedan aplicar y poner sobre la parte lesa del cuerpo... que tratan los boticarios.” Del lat. *emplastrum*.

2.12.4. Otro de los emplastos que propone (f. 130vº) para quitar el dolor:

Emplastro para *tirar dolor*, toma hortigas e *cuézelas con buen vino* fasta que tú entiendas que sean cozidas e májalas bien. E mételas en una cazuela o sartén fasta que fierva bien con el vino mesmo que avrá fervido. E quando fervire mete en ello un poco de farina de trigo e fierva un rato con ella. E tírala ('retírala') del fuego e póngela caliente en el lugar donde toviere el dolor por algunos días e guarirá.

2.12.5. Otro de los emplastos que propone (f. 130vº) para quitar el dolor:

Emplastro para *tirar dolor*, toma *vino blanco* e fojas de romero molido en buena quantía. E *fiérvelo bien con el dicho vino*. E pon con ello farina de centeno e fierva un rato fasta que sea nin mucho espesso, nin mucho ralo ('acuoso'). E caliente ponlo adonde toviere el dolor algunos días e guarirá.

2.13. Endemoniados

Otro remedio para sanar a los endemoniados (f. 114vº):

Para *sanar los demoniados* toma la sangre de la abubilla e sécala e fazla polvos e, sea *bebida con vino* e bévela por .IX. días.

2.14. Entendimiento

Para *cobrar el entendimiento perdido* recomienda (f. 126rº):

Para *cobrar* ('recobrar') *el entendimiento perdido*, toma la yedra e la ruda e el finojo por igual e *cuézelos con vino tinto lo más maduro* ('añejo') que fallares e con miel e cólalo bien con un trago ('pañón') de lino e limpio. E después de colado beva el paciente de aqueste caldo por .XXX. días e guarirá. Probatum est.

2.15. Epilepsia

En el remedio propuesto para curar la *epilepsia* (f. 123rº), después de describir dicha dolencia, añade:

E púrgale el estómago, primero ante que tome la dicha medicina. E púrgale la cabeça. E después dale su medicina como dicho es.... E *el vino que beberá sea bien temprado*. E dentro de un año non coma carne de cabrón nin alguna carne de monte.

2.16. Espasmo

Para curar el espasmo o contracción de los nervios (f. 136rº):

Para el *spasmo*, toma befra de beura, que es cojones de un vestión que se faze en Berbería, e se cría en otro logar, no. Esta medicina se ha de tomar en

esta manera: Toma dicha medicina e muélela. Toma *vino blanco* lo más fino que fallares e toma los polvos e miel. E dágelo a beber por tres días e non le podrá empeçer el espasmo.

2.17. Esquinencia

Para curar la esquinencia *gargarisina* (f. 132rº) aconseja:

Para la esquinencia⁴² *gargarisina* toma vinagre e miel e salvado de trigo e fierva bien en [...] e cólalo bien e tibio dágelo por algunos días e abaxará la esquinencia.

2.18. Estómago

Para el mal de estómago recomienda (f. 122vº):

Para quien tiene mal en el stomago, toma aneldo ('eneldo') e fiérvelo con *vino tinto* e miel e bévalo tibio endegu (cat. 'en ayunas') e tirarle ha el *dolor del stomago* que viene por frialdad.

2.19. Fiebres

2.19.1. Aconseja otro preparado para curar *algunas fiebres* causadas por el embargo ('embarazo de estómago' o 'impedimento'), (ff. 109rº-109vº):

Para tirar *algunas fiebres que vienen por embargo*, toma apio e cuézelo con *vino* e dalo a beber al paciente. Otrosi bevido con azeyte, sana las fiebres que vienen por el dicho embargo o por frialdad.

2.19.2. Sin precisar la clase de *fiebre* (f. 109rº) aconseja un preparado que se debía tomar con vino aguado:

Para sanar las fiebres toma la rayz del llantén, e májala bien e cólalo e toma la bretonica e faz polvo de la su foja e dagelo a beber con agua tibia e con açucar e si non se quisiere tirar (la fiebre), dágelo a beber en *vino aguado*.

2.20. Flujo

2.20.1. Para curar el llamado *sanguinis fluxum* añade (f. 108rº):

Para el *fluxo de sangre*, toma el çumo de los assensios ('ajenjo') amargos e otro tanto de *vino*. Esto estanca la sangre.

42. El DA., II, p. 618 dice al respecto: "Inflamación o flemón que se engendra en la garganta y hace dificultar la respiración."

2.20.2. También propone otro remedio para curar dicho mal (f. 108rº):

Contra el *fluxo de la sangre*, toma el apio cozido con *vino* e miel e bevido estanca la sangre.

2.21. Gota

2.21.1. Sigue una serie de remedios para curar la gota (f. 109vº):

Para la *gota* toma yva e la cucha que es [...] e májala e *cueze con vino* e con miel e bévalo por .IX. mañanas o más fasta que sea guarido.

2.21.2. Para la *gota* toma bretónica e el llantén e coles e la yva e cuézelo bien fasta que desmengüe la tercia parte *con agua e con vino*. E dágelo a beber por .IX. mañanas o más, fasta que tú conoscas que sea guarido.

2.21.3. (f. 110rº):

Para la *gota* toma la semiente de xenabe ('mostaza') e la bretonica e el llantén e coles e iva ('ayuga', *iva muscata* o *ártetica*) e májalo bien e *cuézelo con vino* e miel e bévalo por .IX. días.

2.21.4. Para la *gota caduca* (o 'coral', epilepsia) aconseja (f. 113rº):

Para la *gota caduca*, toma pentafileon e dágelo a beber *con vino blanco* por .XXXIII. días tibio e sanará.

2.21.5. Resulta interesante el remedio que propone para curar la *gota que tiene los nervios encogidos* (ff. 119rº-vº):

Obra ('remedio o preparado') para la *gota que tiene los nervios encogidos*: toma unto de puerco e unto de carnero e unto de gallina e unto de ansarón e unto de raposo e unto de taxón ('tejón') e unto de cavallo e unto de osso e unto de culuebra. E sea tomado un raposo e un taxón e servido con azeyte de comer en oras de comer con su pelleja e con sus tripas e *si quier que sea vino* (acaso por 'vivo'), en guisa que sea *affogado* ('embebido') en la dicha azeyte. E de aqueste azeyte rete ('retiene') todos estos untos e cólalo. E como sea colado, échale un poco de çera e úntale con este caldo o al sol por .IX. días e guarirá.

2.22. Heridas

Para los *abeuratges de las feridas* (f. 135vº-136rº):

Es cosa que pertenece al cirugiano. Toma las yerbas que pertenecen para los *abauratges* ('brebajes'). Toma genciana, valeriana, pimpinela, gariofilata, epilosela. De cada uno de los .IIII. igualmente e de la pilosela tanto como de todos

los otros. E *fiérvelos con buen vino*. E como sean fervidos *cola el vino*. E aquel vino échale pimienta luenga, canela, azumbre que dizen egitra los físicos e sirgianos ('cirujanos'), aspiçanarda e clavos e sea todo molido e echado con miel el dicho caldo del dicho vino. E dágelo a beber con estos polvos. Toma las dichas yerbas sobredichas tanto como dicho es. E sécalas e aze que la dicha medicina sea tibia. E tanta quantía como tú puedas tomar con tres dedos. E dale a beber por tres días naturales, una vez por la mañana en ayunas, otra a la noche. E si es cosa mortal, dágelo por .IX. días. E quanto esto fezieres, faz que *la llaga* esté descubijada, e estando (FALTA).

2.23. Hidropesis

2.23.1. Propone dos remedios para curar a los hidrópicos⁴³ (f. 110r°):

Para *los hydrópicos* toma los ver[r]os e las coles e una tercera parte de llantén e molido e *bevido con buen vino* e miel por .IX. mañanas.

2.23.2. Para *los ydrópicos* toma la yerba mora e májala con unto de puerco e *cuézelo con vino* e da a beber de aquel caldo al paciente por .IX. días.

2.23.3. Para curar la hidropesía recomienda (ff. 113v°-114r°):

Para *purgar los ydrópicos* toma la bretónica e faz polvos e *fiérvela con vino* e miel e bévela cada mañana.

2.24. Intestino

2.24.1. Dentro de los remedios propuestos para curar o aliviar el estómago, dice (f. 122v°):

Para *salir a cámara* ('ir al baño') toma aneldo e gingivre ('jengibre') e asen (acaso por *enceso* 'incienso') e *fiérvelo todo con buen vino tinto* e miel e dágelo a beber endeju ('en ayunas') e guarecerá de la frialdad que tiene en el stómago. Esto faz por tres días continuos.

2.24.2. Para poner remedio para la obstrucción intestinal propone (f. 108v°):

Para el que (sic) el *estentino*, toma mastranto *cosido con vino* e bien caliente, quanto lo pueda sufrir, fazle assentar sobre la dicha medicina e guareçera. E más, después, toma un huevo assado que sea blando e échenlo en un panno de lino e ponlo caliente sobre natura.

43. El *DRAE*, p. 706 define a la hidropesía como: "Derrame o acumulación anormal del humor seroso en cualquier cavidad del cuerpo animal, o su infiltración en el tejido celular, especialmente en el vientre".

2.25. La leche de las mujeres

2.25.1. Para que venga la leche a la mujer recomienda (f. 113rº):

... toma eneldo e *cuézelo con vino tinto* e dágelo a beber e abrá mucha leche.

2.25.2. En el f. 122vº recomienda para venir leche a la muger:

... toma aneldo (s. XIV, *eneldo*) e *cuézelo con buen vino tinto* e miel e dágelo a beber por .IX. días o más e venirle ha harta leche.

2.25.3. Otro remedio para venir leche a las mugeres (f. 122vº):

Para *venir leche a las mugeres*, toma la rayz del finojo ('hinojo') e *cozido en buen vino* e miel e bevido, dales leche. *Expertum est.*

2.26. Lobanillos

2.26.1. Propone tres remedios para curar los lobinillos ('lobanillo')⁴⁴:

Para sanar los *lobinillos* toma el apio e la yerba blanca e *cuézelo con vino blanco* en un olla nueva ('limpia') e dalo a beber al paciente por tres novenes o treinta días e guarirá.

2.26.2. Para deshacer los lobanillos o ganglios (f. 128vº) propone:

Para *desfazer los lobinillos* *abauratga*, toma el ladano ('zumo obtenido de las jaras que se cuaja como goma. Se obtenía en Arabia, Chipre, etc.) *cozido con larzola*, con miel e con *vino blanco cocido* e beve d'este caldo fasta .IX. días.

2.26.3. Prosigue con otro preparado para curar los lobinillos ('lobanillos'):

La obra ('cura') de los *lobinillos* faz asi mesmo. Si tomares la arzolla e el lódamo *cozido con vino* faze la obra sobredicha.

2.27. Locos

2.27.1. En la descripción de las cuatro clases de locos o fantásticos (ff. 119vº-120rº) cita:

44. El DA, II, p. 427 dice: "Tumor o bulto que se va haciendo poco a poco en la cabeza o en otra parte del cuerpo, el qual proviene de humores crasos y viscosos...Son de dificultosa curación". Lat. *ganglium tuberculum*.

Las locuras son éstas: La primera locura puede venir por beber mucho vino o non templado ('templado').

Prosigue diciendo:

Todas estas cosas quiero declarar cómo se ha de fazer la obra ('preparar el remedio'). En el nombre de Dios declaro el primer capítulo: Ombre que *beve mucho vino* e non sea temprado segund que manda Galieno en el primero libro. Trovará *loco de palabra* e de seso, de endax (acaso por *mendax* 'mentiroso') de todo lo que ha de fazer e non será temprado ('moderado') en sus faziendas.

Tras describir el remedio pasa a describir el régimen que debía seguir el paciente, diciendo (f. 120^o):

Su comer será cada día un corbo bien cocido con bersoles (probablemente cruce de berça-coles) e con un poco de unto de puerco anejo e su sal. E el beber sea del mejor *vino tinto maduro* e *non verde tenprado* con agua que pueda aver...

2.27.2. A propósito de los *locos fantásticos* dice (f. 120^o):

Declaración e obra ('preparado médico') para fantasía, que es ramo de locura...

Señala un unguento y como régimen:

E toma *el más fino blanco que tú fallares* e fierva la salvia e con agua fervido, póngelo sobre la cabeça e fazle estar papa arriba (sic) e échale el dicho çumo por las narices...

2.28. Lujuria

2.28.1. Para *reprimir la lujuria* propone (f. 128^v):

Para *reprimir la lujuria*, toma la pimpinela *cocida con vino* e un poco de miel. E dale a beber de aqueste caldo por .IX. días.

2.28.2. En el f. 126^v propone un remedio para *desechar la lujuria*:

Para *desechar la lujuria* toma la tasmuntana (acaso por 'samantana') e *cuézela con vino* e con miel, fasta que desmengüe la mitad e dágelo a beber por .IX. días a omne o a mugier e luego curará de lujuria.

2.28.3. Otro tanto propone en el f. 127^r:

La verbena ha tal propiedad *cozida con vino* e con miel e bebida por .IX. días. *Tira el mal de la lujuria*.

2.29. Llagas

Para curar las llagas profundas (f. 132r^o) aconseja:

Para curar *las fístolas*⁴⁵ abeuratga. Esta es la abeuratga (acaso 'el brebaje', de *averar*). Toma la pilosela e genciana e valeriana e gariofilata, tanto de la pilosilla como de todas las otras e pimpinela, de cada una como de las quatro. E *fiérvelas con buen vino blanco* e con miel fasta que mengüe la quarta parte. Esto toma .VIII. [días] e guarirá.

2.30. Mal de aliento o de boca

2.30.1. Para quitar el mal olor de la boca recomienda (f. 113r^o):

Para tirar *el hedor de la boca*, toma assensios amargos ('ajenjo') e *fiérvelos con vino* e miel e bévelo [...] e tirarte ha el hedor de la boca. E más toma assensio e el linoso e molido lo uno con lo otro e bevido con vino faze esta mesma obra e mata las lombrices.

2.30.2. Para curar el mal aliento (f. 128r^o) propone:

Para el que *fiede el aliento* ('oler mal el aliento') toma la consueda ('hierba con una flor semejante a la espuela'. También se la conoce por *consólida*), que es de naturaleza caliente e regaliza e *cuézelas* ambas en *vino tinto* e cómela por .IX. días e guarirá. Experimentum [est].

2.31. Mal del costado

Sigue un remedio para curar el mal del costado:

Para *el mal del costado* que viene por grand frialdad, toma la pimpinela e májala e *cuézela con vino* e da al paciente por .IX. mañanas a beber aquel caldo.

2.32. Mal de fret

Para el *mal de fret* (cat. 'frío') (f. 128r^o) propone:

Para *tirar el mal de fret* que es [...] toma la nepta que es caliente e *cuézela con vino tinto* e beve de aquel vino con un poco de miel por .IX. días e *tirá el mal de fret*.

45. A propósito de la *fístola*, dice el DA, II, p. 759: "Llaga angosta, honda y callosa que no se llega a cerrar y va siempre purgando. Suele proceder de contusiones o apostemas".

2.33. Mear

2.33.1. Entre los remedios propuestos para los que sufren de incontinencia urinaria (f. 111v^o) dice:

Para el que *mea mucho* toma la ruda e fazla polvos e dágela a *bever con vino blanco* por .IX. días e guarirá.

2.33.2. Dentro de los remedios que propone para curar las afecciones de la orina, dice (f. 123r^o):

Para *fazer bien mear* e sin premia ('sin apremio'), toma el perejil mansa-durino e la semiente del perejil doméstico e molido destéplalo con el dicho çumo e grana molida e dágelo a *bever con buen vino blanco* por .IX. días e guarirá.

2.33.3. En los ff. 123r^o-v^o añade:

Para el que *mea mucho e non detiene los urines*, toma la ruda doméstica e faz los polvos e dágelo a *bever con buen vino blanco tibio* en ayunas por .IX. días e guarirá.

2.34. Mal de madre

2.34.1. En el f. 107v^o, refiriéndose a las dolencias propias de la mujer dice:

Ungüento para la *ragio de la madre*. Toma hortigas verdes e pícalas bien e pon con ellas unto de ansarón e unto de carnero e unto de porco e será fecho unguento e caliente. Úntale la *ragio de la madre* así de parte delante como los renes ("los riñones") por .IX. días e perderá endurecimiento. E dale a *bever* dentro de estos .IX. días el caldo de la salvia cozida *con buen vino tinto* e miel. E purgará⁴⁶.

2.34.2. A propósito de un sahumerio para curar la *madre*⁴⁷:

Este es el *salfumerio de la madre*. Toma salvia e romero, e *cuézelo bien con vino*. E aquel basso tómelo debaxo de las faldas fasta que le sube el vientre. E como perdiérela, tome / Fol. 108r^o/ *assa fétida e gálbano e fojas de romero e sulfúmala entre las piernas*. Esto harás por .IX. días e guarecerá.

46. Cf. Ms. 490, ff. 105v^o y ss.

47. El DA, vol. II, p. 449 define a la *madre* en estos términos: "Se llama en las hembras la parte en que concibe la muger, que llamamos *madre*... tiene su asiento entre la vexiga y la tripa postrera del siesso".

2.34.3. Para curar la *flojedad de la madre* (f. 113r^o):

Para salir la *flojedad de la madre de las mugeres*, toma llantén e cuézelo con sal e con olivas de comer que dizen aceitunas.



Fig. 5. *Theatrum Sanitatis*. Biblioteca Casanatense, LXXXII. Barcelona: M. Moleiro, Editor, S.A., 1999, p. 180

2.35. Malenconía

Se ocupa de curar la *malenconía* o *bilis negra* o *atrabilis* proponiendo (f. 112v^o):

Para *tirar la malenconía* toma la artemisa e *cuézela con mosto* e dale a beber de aquel mosto .IX. mañanas.

2.36. Mordedura de serpiente

En el f. 134v^o propone un ungüento contra la mordedura de serpiente:

Ungüento contra mordedura de serpiente o de víbora o de quequiera. Toma las fojas de madroño e las fojas de la genciana e la rayz de las malvas e májalo todo e *cuézelo con vino blanco* e unto de puerco e sevo de carnero e faz ungüento e ponlo ençima e luego guarirá.

2.37. Nodrit

En el f. 133v^o propone un ungüento “nodrit”:

Ungüento blanco nodrit (cat. 'nutritivo'). Toma azeite rosado e *vinagre blanco* e 1.3. del martec, que es la sucsacat [...] dolor. E sea bien molido e échalo en un mortero. E luego primero échale un poco de vinagre. E luego un poco de azeite, e una vez de lo uno e otra de lo otro. E así creçera fasta que'l mortero sea lleno o medio. Este unguento es rafrante.

2.38. Nervios

Para curar el dolor causado por los nervios y para curar los efectos del espasmo (ff. 134v^o-135r^o) propone:

... toma la raya de los malvaviscos e fiérvelas con agua e como sean fervidos, májalos bien e como sean majados, toma de *buen vino blanco* o *tinto que sea maduro e non verde*, e fierva bien los dichos malvaviscos e como sean fervidos o hierven, mete ende estos untos majados, o májalos con los dichos malvaviscos e fierva bien como dicho es. Estos son los untos: unto de puerco, unto de carnero, unto de osso, unto de cavallo, los moles de les vareges del puerco e por encle cera segunt la quantia del unguento e será fecho. Este unguento es bueno para *tirar dolor en las partes nerviosas* o en cualquier lugar. Es *defensión para el spasma* e alarga los nervios.

2.39. Ojos

2.39.1. Para curar las *lágrimas de los ojos* propone (ff. 114v^o-115r^o):

Para *tirar las lágrimas de los ojos* toma las fojas de la ruda e sécalas bien fasta que los puedas fazer polvos e muélelas bien e toma un poco de miel virgen e destéplalo todo e mételo en un cañón ('tubo') de caña e con una pluma *alcohol* *los ojos* dentro e de fuera, así como son todos los párpados. E esto faz cada día fasta .IX. días o más e sanará. Yo lo probé.

2.39.2. Para esclarecer los ojos propone también el vinagre (f. 115v^o):

Para *esclarecer la vista* de los ojos toma fiel ('hiel') de los erizos e tutia que aya estado en remojo tres días naturales *en vinagre*. E sécala e fazla polvos, destéplalos con las fieles de los erizos e faz como panes pequeños e sécalos bien e faz los polvos e de aquellos polvos échale en los ojos de día e de noche quando se echare. E cobrará la claridad.

2.39.3. Se sirve de la expresión "alcoholer los ojos" en un preparado para curar los *ojos legañosos* (f. 116r^o):

Para purgar los *ojos lienosos e legañosos* ('legañosos'), toma el agua del finojo buelta con miel e [de]rítela bien con la dicha agua e alcoholale los ojos. Probatum est e guarirá.

2.39.4. Se sirve del vinagre para curar la *nube de los ojos* ('cataratas'), f. 116r^o:

Para *tirar la nube de los ojos*, toma una onça de tutia e échala en remojo con vinagre tres días naturales e buélvele un hueso de sibia fasta que sea otro

tanto como los polvos de la tutia e buélveli angalot e sea todo bien molido e ceruido e buélvele açúcar candi e cada día le echa de los polvos e sanará. Probatum est.

2.40. Parálisis

2.40.1. Igualmente señala un remedio (f. 109vº) para curar la *parálisis*:

Para los paralíticos toma la yva e la salvia e *cuézelas con buen vino* e con un poco de miel e maja las dichas erbas e da de beber al paciente d'este vino continuamente fasta que tu veas que sea guarido.

2.40.2. Para *sanar a los paralíticos* recomienda este remedio (f. 118rº-vº):

Para los paralíticos, que generalmente son tullidos de todo el cuerpo o de la una parte, ésta es la obra en el nombre de Dios: Toma *vino lo más fino* que tu pudieres hallar e toma romero e salvia –las hojas– e alumbre de roca e fierva todo en uno fasta que mengüe la tercia parte e átale todas las conjunturas con dichas yerbas e con el caldo moja una sábana e envuelve en ella al paciente. Que esté tan caliente como lo pueda sofrir e ponlo encima de la dicha sábana fajada al fornaje caliente ('caliente al horno') e mucha ropa encima e sudará. E sanará a tres veces o a más tardar a nueve. E para cada vez que le tiraran las sábanas, ten prestas sábanas calientes e enbuélvelo e múdalo en otra cama e las ropas que le echaren encima, que sean calientes e sanará. Probatum est e yo lo probé.

2.40.3. Propone otro remedio *para curar la parálisis* (f. 118vº):

Para los paralíticos, baños secos. Faz en un palacio o casa como fuessa ('una cavidad') e faz grand fuego, que se escaliente bien. E como fuere escalentado, toma *buen vino* e mata las brasas e ruzia ('rocía') todo [el] baño fasta que non quede brasa ninguna e después toma romero e salvia verde. E faz una cama de la dicha yerba e ponli en gordo ('gruesa como') un palmo e fazle la cama sobre las dichas yerbas [con] sábanas calientes e la ropa. Mete al paciente en el baño, que luego sudará. Esto faz en [...] e como oliere sudado, sácalo del dicho baño e dale a comer las viandas que dize e pone Galieno e non le tires del regimiento ('no le retires el régimen prescrito').

2.41. Para curar “el pecado”

Resulta interesante el remedio que propone (f. 126rº) para *eliminar el mal de fuera* ('¿remordimientos?'):

La agrimonia e la sanumiçana e la pimpinela e el castorio *cozido todo con vino tinto* e con miel. Esto *tira* ('elimina') el *mal de fuera* e tuelle ('quita') *toda la mala sombra que viene por parte del pecado*.

2.42. Preñadas

Para quedar preñada (f. 126v^o) aconseja:

Si la mugier *non puede infantar* toma la samantana *cozida con vino tinto lo más maduro* que pudieres fallar. E cuézela bien fasta que desmengüe la meitad e échale un poco de miel e dágelo a beber por .IX. días e luego infantará. Probatum est.

2.43. Rabia

Para *curar la rabia* recomienda (f. 126r^o) el mismo tratamiento que el propuesto para recobrar el entendimiento:

Para *tirar la rabia* toma de las dichas cosas e beve aquel caldo que dize arriba por .XXX. días e sanará. Probatum est.

2.44. Los riñones

2.44.1. Para limpiar o purgar los riñones aconseja (f. 114r^o):

Para *alimpiar las renes de las mugeres* toma 3.1. de la bretónica e un dinero de pimienta e un redomo (por 'redoma') de *vino blanco* e otro tanto de agua e una cuchara de miel e sea bevido por .IX. días.

2.44.2. Para el dolor de los riñones propone (f. 124r^o):

Para *el dolor de las renes* ('riñones') de las mugieres, toma las fojas de la bretónica e faz polvos, tanta quantía que sea 1.3., e V. granos de pimienta e destémplalos con un poco de *vino blanco* e miel e bévalo por .IX. días e guarirá.

2.45. Sordera

2.45.1. Cita el *licor de fresno*, como componente de un remedio para curar la *sordedad de los oydos* ('sordez') f. 116v^o:

Para la *sordedad de los oydos* que viene por ventosidad e faze en los oydos royo, [toma] el *licor del fresno* que sale del palo e mételo en una taça de vidrio o de plata e túbalo ('hasta que esté tibio') e tibio mételo en los oydos.

2.45.2. Entre los varios remedios que propone para curar la sordez, tenemos (ff. 116v^o-117r^o):

Para la *sordedad que viene de grant tiempo* toma finojo verde e palomina seca e cominos domésticos e metahalva ('Anthyllis vulnearia') e canela e macis

e mirabolanos índicos (lat. *Terminalia chebula*) e toma una olla nueva e hiervan todas las cosas sobredichas con *vino blanco*, el más fino que fallares e cierra la boca de la olla con massa de trigo porque salga el balfo⁴⁸ e mete fojas de rosas con las dichas medicinas e aquel balfo que salirá de la olla fázgelo tomar por los oydos e cobijale la cabeça fasta que le suden los oydos. Esto farás por .IX. días e guarirá.

2.46. Sangre

2.46.1. Para purificar o purgar el hígado y la sangre (f. 125v^o) propone:

El apio ha tal propiedad, si lo comieres crudo, faze grand provecho *al fígado* e a todo el cuerpo. E dévese *comer con vinagre* e un poco de miel. E *purifica la sangre*. E faze provecho a la orina [para] que sala ('salga') tempradamente.

2.46.2. Polvos para tomar la sangre (f. 136v^o):

Toma la sangre mesma del omne ('hombre') si la puedes aber. E si non, tómala de otro. E sécala al forno, e fazla polvos bien molidos e échalos sobre las llagas. E pon encima el emplastro de claras de huevos con estopes ('tela gruesa'). E átalos bien e como venga tercer día, toma los dichos polvos e entonces e cada vez que la catares, échale d'ellos e ponle su unguento sobre los polvos e el emplastro de vino o de claras de huevos e sanará.

2.47. Suciedad

Para *purgar la suciedad del cuerpo* (f. 125r^o) toma la ortega e cuézela con *vino blanco* en un poco de miel. E dáçelo a beber por la mañana en ayunas por .IX. días e guarirá ('curará') de toda suciedad e de la *rona que es sarna*.

2.48. La tos

2.48.1. Para curar la tos recomienda un preparado basado en la confección de píldoras (f. 113v^o):

Para *aclarar la voz e la tos* toma almendras dulces e amargas e móndalas bien e *uvas prietas* que tengan sacados los granos e la semiente del linoso e piñones bien mondados (3.1.), de diadragant e goma arábiga e matahalva e semiente de apio (3.1.) de mirra e (3.III) [de] alquitira (3.II). E todo sea molido e destemplado con çumo de finojo e desto farás pilloras tan gordas como una almendra. Tómala a la noche quando te acortares e beberás un poco de agua tibia. Esto farás una vez fasta que seas guarido.

48. Según J. Corominas, *DCECH*, vol. I, voz *vaho*, p. 732, primitivamente *bafo*, como se sigue diciendo en asturiano, judeo portugués y portugués; en cat. *baif* 'soplo o aliento del vapor'.

2.48.2. A propósito de dichas píldoras, añade (f. 113vº):

[Las] pilloras se deven poner so la lengua. *Toma uvas prietas*, saca el çumo e regaliza sacado el çumo, tanto de uno como de otro e piñones majadas ('trituras') e semillas de cogombros ('cohombros') e de pepinos mondados e majados e de calabazas e de diagragante e dátiles bien mondados e bien maduros e almendras dulces e semiente de dormideras e canela fina e almendras amargas e cerezas. Sacado el çumo e destemplado ('enfria') con *arrobe de vino* e pornás de cada una de las dichas cosas 3.ll., e faz pilloras e mételas so la lengua e cada píllora sea como una avellana.

2.49. Verrugas

Para curar las verrugas (f. 126vº) propone:

Para sanar las verrugas, toma la pimpinela cozida con vino e miel. E beve el caldo al primer gallo por .IX. días e fazer le ha echar las *baruges* ('verrugas'. En sefardí de Bosnia *baruga*).

2.50. Varios

Propone un curioso remedio para curar diversas dolencias (el hígado, aclarar la voz y remitir la "lóbido") (f. 125vº-126rº):

La lechuga e las calabazas e el hisopo e las verdolagas⁴⁹ *cozidas con vino* e el caldo bevido por las mañanas *sana e esclarece la voz e sana el hígado* que está escalentado ('caliente'). E *quita la luxuria* e purifica la sangre.

2.51. La voz

Para aclarar la voz (f. 128rº-vº) aconseja:

Para *despertar las voces* al que no puede cantar toma la consuelda blanca (lat. *delphinium*) e regalixa e alquitira (o *draganthum*, goma muy pegajosa, que destila la planta llamada *Tragacantha*) e *cuézelo todo con buen vino tinto* e toma las dichas cosas e beve en ayunas d'este caldo por .IX. días.

49. El DA, III, p. 461 da el étimo lat. *portulaca* y dice: "Entre otras muchas virtudes que tienen las *verdolagas*, es ésta, que son remedios de dentera causada de viandas o medicinas agrias y acerbas".

* Para defazer la piedra. toma el rimo de lartama & los
 poluos de la dicha liebre. & dalos abeuez con vino
 blanco. por 12 dias & guarra. pa el q̄ meca mucho
 * Para el q̄ meca mucho. toma la ruda & fays la pol/
 uos & da sta abeuez con vino blanco por 12
 dias & guarra.

Para defazer las nubes. de los ojos toma
 el rimo de la rays del fundo & vntil p̄
 meyo con miel la nube. & despues echale
 el rimo sobredito. ¶ E pa vntil los parpa
 dos tomayas el rimo de la melga. el ualeno
 majado. efforbion & vnto de pucero. esto sea
 fecho como vnguento porq̄ se pueda vntil.

Para la nube & defazer la. toma la fenta del
 langret. & molida & curada fecho poluos e
 chados en el lugar dese faze la nube. ad idem

Para las nubes de los ojos toma el rimo de la
 rays del fundo & el rimo de la rays de la
 dragonia & la semiente de la bretonca. & la
 semiente de la gull cresta. estas dos semientes
 cada vna por se fexas poluos en vna po
 ra de farina de trigo bien curada & amassada
 con los dichos rimos. & voluet los poluos
 con los otros rimos & fazed vna yella tam
 mana q̄nto tu podieres. & sea la alsa. & d
 no faze sea fays la poluos. & curame los
 bien con curad & echa los alpaciente en los
 ojos con vn rimo de Sinto. faza q̄nuse o
 veynte dias

Fig. 6. Manuscrito 490 de la Facultad de Medicina de Montpellier de Guillem de Mallorca, fol. 111v

3. A PROPÓSITO DE LOS ENSALMOS O CONJUROS CITADOS EN EL MS. 490 DE LA BIBLIOTHÈQUE DE LA FACULTÉ DE MÉDECINE DE MONTPELLIER, CON FINES TERAPÉUTICOS

Asaf, médico judío del s. VI, se expresaba así, a propósito de las fórmulas exotéricas con pretensiones curativas:

No sigáis el camino de los curanderos, que juran, prometen y emplean exorcismos para que un hombre aborrezca a su amada esposa o una mujer a su amigo de juventud.

No uséis ningún tratamiento idolátrico en vuestra práctica médica y no creáis tampoco en sus virtudes curativas. Pues todos vosotros debéis despreciar, aborrecer y reprobar a los que creen en supersticiones o hacen creer en ellas, pues nada son y para nada sirven. No existen y no son otra cosa que demonios sin vida y si no pueden ayudar a sus cuerpos muertos, ¿cómo van a ayudar a los vivos?⁵⁰.

Durante la Edad Media, como señala Lluís Cifuentes⁵¹, circularon muchos escritos terapéuticos de carácter popular que podrían considerarse como fórmulas mágicas tanto en latín, como en lenguas vulgares. Se trata de oraciones y ensalmos conservados en gran número y que responden a la aplicación de la religión y la magia a un intento de curar por medio de oraciones y ensalmos.

Aunque esta práctica con fines terapéuticos fue perseguida por la Iglesia, la emplearon auténticos profesionales, siendo sus destinatarios todos los grupos sociales, incluyendo a los eclesiásticos y personajes reales.

Una fuente de información para su conocimiento son los procesos inquisitoriales, como el seguido en 1440 contra un personaje de Barcelona acusado de herejía. Se conocen algunos ejemplos escritos en catalán, como la conocida *Oració de Sant Cebrià*, atribuida a San Cebrián, obispo de Antioquia y que se recitaba para obtener la fertilidad y curar ciertas enfermedades producidas por encantamientos. Otras como la *Oració a Santa Catalina* se invocaba para el mal de dientes o la *Oració a Santa Restituta* para conservar la vista.

Asimismo, se conservan en los recetarios médicos para curar a los enfermos de peste, los desarreglos sexuales masculinos y en especial la impotencia o “impotencia coeundi”, así como para “aver hembra” y “per fer venir dones”, es decir para conseguir los favores de las mujeres. Luis S. Granjel⁵² hace observar que estas prácticas supersticiosas se expandieron

50. Citado por LAÍN ENTRALGO, P. en su *Historia Universal de la Medicina*, vol. III, Barcelona: Salvat, 1972, p. 126.

51. CIFUENTES, LI. *La ciència en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Col·lecció Blanquerna, 3, 2002, pp. 121-122.

52. Cf. su obra *Humanismo y Medicina*, Salamanca: Universidad de Salamanca, Seminario de Historia de la Medicina Española, 1968, citado por Alfonso de Miranda, *Diálogo del perfecto médico*, Madrid, 1983, pp. 20 y ss.

en Europa durante los ss. XVI y XVII, porque muchos de los médicos eran “humanistas paganizados por el Renacimiento y que a pesar de tener una formación científica, aceptaban estas fórmulas divulgadas por los autores clásicos que ellos veneraban”.

El citado Prof. Lluís Cifuentes⁵³ hace observar que existían dos clases de magia, la que consideramos como “blanca” y la llamada “negra”. La primera consistía en servirse de la invocación de las fuerzas naturales y del uso de los talismanes e imágenes astronómicas junto con la de los espíritus benignos como la Santa Trinidad, los ángeles, serafines y querubines, etc., además de ensalmos, encantamientos, sahumeros y otros ritos.

A propósito de los *saludadores* o *santiguadores*, muy conocidos en la España de los ss. XVI y XVII, éstos se decían poseedores de un poder sobrehumano, de origen no diabólico, mediante el cual podían curar enfermedades como la rabia, ahuyentar la langosta, apartar tempestades, etc. Sólo estaban en posesión de este don los que nacían en la noche de Navidad o en Viernes Santo y fueran el séptimo hijo de un matrimonio que sólo tuviera descendencia masculina o fueran de estirpe real. Operaban por medio de la saliva o del aliento de su boca.

Pedro Ciruelo⁵⁴, natural de Daroca (h. 1475, muerto en 1554) clasifica estas supersticiones de nigromancia o invocación al diablo, adivinación, esto es magia negra, y ensalmos o empleo de palabras para curar ciertas enfermedades, sin servirse de medicinas, con objeto de conseguir un efecto especial.

Fray Martín de Castañega⁵⁵, franciscano de la provincia de Burgos y predicador del Santo Oficio, publicó su tratado en 1529, inspirándose en autores como Galeno, Plinio, Avicena, San Isidoro, Santo Tomás, la Biblia y en el *Tractatus de erroribus circa artem magicam* de Juan de Gerson. Señala que en su tiempo se creía en la intervención diabólica cuyos maleficios afectaban a los órganos sexuales del varón y de la mujer, llegando a creer que el diablo podía tener trato sexual con los seres humanos. Añade que para tratar a los endemoniados sólo lo podían hacer los sacerdotes de fuerte complejión física y espiritual pronunciando siempre una fórmula de conjuro.

Según él se daba cierto maleficio capaz de cortar el flujo de la sangre y producir derrames humorales causando la muerte del “aojado” por consunción. Para ello se servían de las “higas”, pequeños amuletos usados ya por griegos y romanos. El propio fr. Martín de Castañega creía que el ser humano expulsaba las impurezas corporales por los ojos.

53. *Op. cit.*, pp. 223-229.

54. Cf. *Reprobación de las supersticiones y hechicerías*. Madrid: Joyas Bibliográficas, 1952. Igualmente, EBERSOLE, Alva V., “Pedro Ciruelo y su *Reprobación de hechicerías*”, *NRFH*, XVI (1962), pp. 430-37.

55. Cf. *Tratado de las supersticiones y hechicerías*. Prólogo de Agustín G. de Amezúa. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1946. Citado por Alfonso de Miranda, *op. cit.*, p. 21.

Para ello se servían de las *Nóminas*, que consistían en trozos de papel o pergamino en los que escribían alguna oración o versículos evangélicos. Se utilizaban para las llamadas enfermedades internas y solían llevarse en bolsitas junto con otros objetos. Igualmente de *ensalmos* o recitado de ciertas palabras a las que se añadía el rito de colocar alguna cosa, sobre la parte afectada. Estas palabras, dice Castañega, podrían ser buenas o malas y los objetos saludables o carentes de virtud. Tacha esta práctica como supersticiosa y que el bien que podía reportar al enfermo era de origen diabólico.

El Prof. Lluís Cifuentes⁵⁶ cita un texto latino llamado *Cigonina* –su título exacto es *Lectura in quartum librum Decretalium*–, del obispo de Lérida, En Cigó, que la reina Violant de Bar solicitó en 1387 a un jurista de Lérida, con objeto de curar de impotencia a su esposo Joan II, pues pensaba que tal dolencia se debía a un maleficio. Como muy bien dice el citado Prof., tanto los médicos como el propio Derecho Canónico no sólo no desmentían tales prácticas, sino que las avalaban siempre y cuando lo fueran invocando a Dios y los santos.

Conjuros o ensalmos citados en el Ms. 490 de la Bibliothèque de la Faculté de Médecine de Montpellier c. 1470.

1. Para curar a los “demoniados o asombrados” (ff. 114r^o-v^o):

Para los *demoniados o asombrados*, toma la trasumintana que es gariofilata ('especia o clavo') e la pimpinela ('planta herbácea vivaz de la familia de las rosáceas. Empleada en medicina como tónica') e la ruda e el castorio *coxido con vino* e miel e bevido al primer gallo, con el evangelio de San Juan in principio erat verbum por tres vezes e a onor de la Santa Trinidad o nueve veces a onor de las nueve órdenes de los ángeles que son cabeça, éstos que se siguen: Michael, Gabriel, Raphael, Tubiel, Sadaniel, Capiel e Uriel. Cherubin e Seraphin et omnes angeli qui stant in conspectu Domini Nostrí Jhesu Christi. Fulan... famulo Dei vel famula. Dei. Amen. Fiat. Fiat. Fiat.

2. Para deffenderse del diablo, toma la rayz del panical⁵⁷ que sean tres rayzes e sean bien sacadas de su tierra e saca cada una dellas con tres pater nostres e tres ave maria e tráyalas aquel que sera asombrado o demoniado e non aya miedo del diablo” (f. 114v^o).

3. Probablemente contra la gota (f. 112r^o-v^o):

In nomine [...] amen. Jesús Nazareus [...] per medium illorum ibit [...] fugite partes adversa, vivat leo de tribu Juda, radix David. Alleluya, alleluya, alleluya. Nigra tegla aquilina super litus maris sedebant. Sic et nos sedeamus et oculi istius, Il maculam deileamus. Si est alba, Christus eam deleat. Si est nigra, Christus eam tollat.

56. Cf. *op. cit.*, p. 122.

57. El *panical* es el nombre de diversas clases de cardo y que en castellano se llaman *cardo corredor*, *cardo marino* o *cardícula*. Cf. *DA*.

Si es rubicunda, Christus eam destruat. Conjuro te macula per Deum verum, per Deum Sanctum verum, per Deum Spiritum, per tres potestates et quatuor evangelistas et per quinque libros Moysi et per sex lapides ydrias plenas vini. Et per candelabra aurea et per octo beatitudines. Et per novem ordines angelorum et per decem coronatos et per undecim milia virginum et per duodecim apostoles et per vigintiquatuor seniores qui assistunt ante tronum Dei et per centum qudraginta quatuor millia qui sequuntur agnum quocumque yerit. Et per omnes sanctos et sanctas ut non habeas pietatem in isto oculo et famulo Dei .II. Agyos o theos, agyos ysquiros, agyos athanatos. Eleyon y más. Sanctus Deus, Sanctus fortis, sanctus immortalis, tetraginaton.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Agnus Dei qui tollis peccata mundi miserere nobis. Agnus Dei qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem. Christe eleyson, Christe eleyson, Christe eleyson (3 veces más).

Pater eterne, omnipotens Deus qui semper per semper seculi amen. Pater Noster, Ave Maria. Credo in Deum.

Cada vez qui acabare esto, el primer día es de decir tres veces. El 2º, cinco; el 3º, 7; el 4º, 9; el 5º, 11; el 6º, 13; el 7º, 15. El 8º, 19; el [...] e una candela de [cera]. Debe el físico recibir [...] cirio que debe guardar para el [...]”⁵⁸.

4. GLOSARIO DE PLANTAS, RESINAS Y OTROS INGREDIENTES CITADOS EN LOS MS. CONSULTADOS

4.1. Nota preliminar

El presente glosario tiene como fin facilitar al lector del presente trabajo una asequible aproximación a la descripción de las plantas, gomorresinas, especias y untos o grasas de animales utilizadas por los “apotecarios” para la preparación de las diversas recetas o medicamentos aplicables para aliviar y en su caso curar las dolencias y enfermedades de acuerdo con las prescripciones de los médicos medievales.

Los manuscritos consultados son el de Tadeo Alderotti *Haec sunt virtutes aquae vitae*, redactado en Bolonia h. 1270, del cual se ha tratado en la Introducción. Asimismo el tratadito de Arnau de Vilanova, *De virtutibus aquae vitae*, escrito h. 1250, junto con su versión catalana *Virtuts de l'aygua ardent*. El manuscrito de la Biblioteca Nacional de París, Ms. fr. 1328; el manuscrito de la Biblioteca Vaticana, lat. 2448, ff. 98vº-100vº y el manuscrito de la Facultad de la Medicina de Montpellier, nº 490 atribuido al médico mallorquín Guillem de Mallorca. En dicho manuscrito, redactado en un 70% en latín y el resto en castellano con abundantes catalanismos, he consultado especialmente los recetarios que sin duda remontan a Petrus Hispanus y básicamente a los compuestos por Galeno.

58. Por rotura del f. no se lee parte de 4 renglones.

He considerado oportuno no describir las enfermedades y dolencias de que tratan estas fuentes, por la sencilla razón de que sus descripciones y denominaciones no siempre coinciden con las propuestas por la medicina actual y este empeño sólo lo puede desarrollar un experto en Historia de la Medicina. Sí en cambio he intentado hacerlo con los ingredientes para obtener el “*aquavitae composita*” y los necesarios para preparar medicinas, ungüentos y emplastos descritos en los manuscritos citados.

Como el propósito del presente trabajo no es de carácter propiamente científico, sino de una divulgación documentada, me he servido:

- 1°. De los manuscritos citados.
- 2°. De la obra de Andrés Laguna, *Pedacio Dioscórides Anazarbeo* (1555). Publicado por el Instituto de España, Madrid 1968, vols. I-II. Cit. A. Laguna.
- 3°. La obra *Flora Agrícola* de Enrique Sánchez-Monge, vols. I, II. Publicada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid 1991. Citado *Flora Agrícola*.
- 4°. *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana* de Joan Corominas, 4 vols., Madrid: Gredos, 1954.
- 5°. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* de Joan Corominas y José A. Pascual, 6 vols., Madrid: Gredos, 1980-1991. Citado DCEC.
- 6°. *Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española*. Vigésima segunda edición, 2 vols.. Madrid: Espasa Calpe, Madrid 2001. Citado DRAE.
- 7°. *Diccionario de Autoridades*. Real Academia Española. Edición facsímil, 3 vols. Reedición Madrid: Gredos, 1984.

Al final de la relación de plantas, etc., consigno aquellas por mí ignoradas.

4.2. Glosario

ABUBILLA, sangre de: Hecha polvo se mezclaba con vino. Se recomienda beber para curar a los endemoniados. Citado en el Ms. G., f.vº. Del lat. *Upupella*, dim. de *upupa* ‘pájaro insectívoro del tamaño de la tórtola’.

ACEITE BALSÁMICO: En el Ms. G., f. 57vº se describe su obtención basada en la maceración en vino blanco: trementina, sal amoníaca, leño de áloe, azafrán, jengibre blanco, almizcle, goma arábiga y esperma de ballena. Se procedía a su destilación y se obtenía un aguardiente “tan claro como agua de fuente”, excelente, según Petrus Hispanus, para curar toda clase de enfermedades frías. El obtenido mediante una segunda destilación era capaz de curar la podagra, la gota gruesa y las fiebres cuartanas.

ACEITE DE ALMÁCIGA: cf. **ALMÁCIGA.** Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G. ff. 60vº- 62vº.

ACEITE DE ROSAS: A. Laguna, 84-85, al tratar de las *Pastillas de rosas* dice que se obtiene mediante la destilación de pétalos de rosas. Para que ésta sea perfecta se debe destilar en un alambique de vidrio, en vaso doblado, que es el llamado *Balneo mariae*. El zumo obtenido, especialmente el de rosas rojas es el que sirve para conseguir el jarabe y para ello se debe proceder a nueve destilaciones sucesivas hasta lograr que tenga el color, el olor y el sabor de las rosas.

Con su uso el organismo se halla siempre sano, fresco, gallardo y libre de infinitas obstrucciones. Es la más saludable y católica medicina de cuantas Dios crió para uso de los mortales.

Citado en el Ms. G., f. 130vº.

AGRIMONIA: El Ms. G. f. 126rº propone para “curar el mal de fuera”: cocer en vino tinto con miel, agrimonia, sanumiçana, pimpinela y castóreo y beber el preparado. Según A. Laguna, 399-400 se trata del *Eupatorio*, hierba ramosa que tiene un solo tallo. Sus hojas majadas con unto (‘grasa’) de puerco y aplicadas curan las llagas especialmente difíciles. Bebida con vino cura el hígado y la difteria.

Lat. *Eupatorium*, cast., cat., port. *Agrimonia*.

AJENJO: Citado por Tadeo Alderotti. Cf. Ms. G., f. 108rº. Según A. Laguna, 282, nace copiosamente en Francia, zona de los Alpes y tiene la misma facultad que el *Serephio*. Si se toma su zumo con vino cura el flujo sanguíneo. Dicho Ms., f. 113rº aconseja dicho preparado para quitar el mal olor de la boca tomándolo amargo hervido con vino y un poco de miel.

Del lat. *Absinthium*, cast. *Axenxo*, *Assencio*, mod. *Ajenjo*.

ALCANFOR: A. Laguna, 55, dice que es una goma llamada por los lat. *Captura* y por los árab. *Camphora*. Se obtiene en la India de un árbol. Cuando se extrae es de color rojo pero se torna blanco con el sol o con el fuego. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54vº, 57rº, 60vº-62vº.

ALMÁCIGA: A. Laguna, 55, dice que el lentisco produce una resina llamada *Lentiscina* y *Almáciga*. Si se bebe cura la tos, recomendada para el estómago y provoca regüeldos. Citada por Tadeo Alderotti en el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

Lat. *Lentiscos*, cast. *Almáciga*, *Mastiche* y *Resina*. Se la conoce también por *Resina de terebinto*.

ALMIZCLE: A. Laguna, 29, dice que los lat. le llamaban *Moscho*. Se genera en el ombligo de un animal semejante al corzo y que tiene un solo cuerno en la frente. Cuando entra en celo, se torna muy furibundo y al restregarse sobre un árbol o una roca desprende un olor muy fuerte. El mejor procede de Levante. Citado por Petrus Hispanus en el Ms. G., f. 57vº.

Vulgarmente llamado *Almizcle*, en medicina *Moschus*.

ÁLOE: Según el *DRAE*, p. 121, se trata de una planta perenne de la familia de las liliáceas, con hojas largas y carnosas que arrancan de la parte baja del tallo. Se extrae de sus hojas un jugo resinoso muy amargo que se emplea en medicina. El mejor es el de la isla de Socotora. Cf. *DRAE*, p. 121.

El Maestro Petrus Hispanus cita el *leño de áloe*. Cf. Ms. G., f. 57vº.

ALQUITIRA: También llamada *Draganthum*, es una goma muy pegajosa que produce una planta llamada *Tragacantha*. A. Laguna, 278 dice que tiene la virtud de cerrar los poros del cuero, como la goma arábiga. Se mezcla con medicinas aplicadas a los ojos para eliminar la "tela" y para curar las asperezas de la garganta. El Ms. G., ff. 128^r-v^o la recomienda cocida con vino tinto, regaliz y casuelda blanca.

ALUMBRE: A. Laguna, 548, dice que casi todas las especies de Alumbre suelen hallarse en Egipto en las mismas minas de los otros metales. También se encuentra en Melo, Macedonia, Lípari, Cerdeña, Armenia y otras regiones. El redondo se considera rechazable por ser hecho por el hombre. Si se aplica a la madre antes del acto venéreo impide la concepción y echa la criatura del vientre. Se aplica con miel a las llagas, en la boca, en los oídos y en los miembros genitales. En el Ms. G., ff. 60^v-62^v se cita al *Alumbre de plomo* para curar las máculas oculares. Citado en el Ms. G., ff. 54^v-57^r.

Del lat. *Alumen*, cast. *Alumbre*.

ANELDO: A. Laguna, 307, lo recomienda como bebida del caldo obtenido del cocimiento de sus hojas y simientes con vino para acrecentar la leche en las madres, resolver las ventosidades, atajar los retorcijones del vientre y provocar la orina. Si se bebe a menudo consume el esperma. Si se añade jengibre e incienso cocido con buen vino tinto y miel ayuda a ir al baño. Citado en el Ms. G., f. 122^v.

Del lat. *Anethum*, cast. *Aneldo-Eneldo*.

ANÍS: A. Laguna, 305-306, dice al respecto que es una planta semejante al apio. Su tallo es redondo, ligeramente acanalado y tiene abundantes ramos. Su flor es blanca y la copa de sus semillas se parece a la del eneldo. Comido y mascado corrige el mal olor del aliento y si se come a menudo ensancha el pecho. Se aplica al vino para comunicarle olor y sabor. Es excelente para evitar la frialdad del estómago y ataja el vómito. Provoca buen sueño y metido debajo de la almohada hace que no se sueñen cosas horribles. Deshace la piedra y provoca el sudor. Citado en el Ms. G., ff. 54^v-57^r, 60^v-62^v, 62^v-64^r.

Del lat. *Ánismum*, cast. *Anís*.

APIO: A. Laguna, 311 y ss., dice que el *Apio hortense* es tan válido como el *Culantro*. Aplicado con flor de harina mitiga la inflamación de los ojos, templada el ardor de estómago y relaja las tetas endurecidas por razón de la leche cuajada en ellas. Comido crudo y cocido provoca la orina. Mézclase en las medicinas que mitigan el dolor y en los remedios para la tos. Dioscórides habla de cinco especies, siendo la primera la más familiar, pues crece en los huertos. Es nuestro *Perejil*. También está el *Apio montano*, llamado por los griegos *Orcofelino* y también tenemos el *Petrofelino*, conocido con el nombre de *Apio caballar*. El Ms. G., f. 125^r lo recomienda con vinagre para quitar las pecas de la cara y junto con vinagre (f. 125^v) y cocido con vino para remitir la fiebre del estómago (ff. 109^r-v^o). Asimismo cocido con vino y miel remedia el flujo de sangre (f. 108^r). Para purificar la sangre el cit. Ms. (f. 125^v) propone: dar de comer al enfermo apio crudo con vinagre y un poco de miel. Asimismo cura el hígado y ayuda a orinar. El cit. Ms. aconseja tomar *Apio* e *Hierbabuena* cocidos con vino blanco en una olla y darlo a beber treinta días para curar los lobanillos.

AQUA COMPOSITA o Aguardiente de hierbas: Se llama así porque se obtiene mediante la destilación del vino junto con diversas plantas medicinales, especias, resinas, etc. Citado en el Ms. F., ff. 2^v-3^v.

ARTEMIA-ARTEMISA: A. Laguna, 345 y ss., habla de dos especies, una con hojas más anchas y tallos gruesos y otra más delicada y menuda. Florecen en el verano. Su cocimiento con vino es útil para las mujeres para atraer la menstruación y provocar el parto si se sientan sobre ella. Deshace las piedras de la vejiga y provoca la orina retenida. El Ms. G., f. 110v^o aconseja tomar zumo de *Artemisa* con vino blanco para deshacer los cálculos. Asimismo la raíz cocida con vino para expulsar la criatura por mal parto (f. 117r^o). Igualmente cocer la *Artemisa* con mosto y darla a beber nueve mañanas para curar la “malenconía” o “bilis negra” (f. 112v^o).

Lat., cast., it. y port. *Artemisa*.

ARISTOLOGIA: A. Laguna, 266, distingue tres clases, la *Redonda* que se dice también hembra, y produce las hojas de hiedra. La *Luenga* o macho tiene unas hojas más alargadas y la llamada *Clematitis*. Si se bebe con vino y se aplica a la zona envenenada, cura. Asimismo si se bebe con pimienta y con mirra expele el menstruo y la criatura del vientre.

Del lat. *Aristolochia*, cast. *Aristoloquia-Aristología*.

ARZOLLA: *Flora Agrícola*, 142.40.1 al tratar del *Silybum marianum* L dice que es una planta de hasta 2 m. de altura, con la raíz gruesa y tallos asurcados y ramificados, con hojas espinosas. Se cultiva por sus hojas y sus semillas tostadas son un sucedáneo del café. Las hojas, raíces y semillas tienen propiedades medicinales. Se cría en la región mediterránea y en Asia.

Citado en el Ms. G. f. 128v^o con la variante *Larzola*.

ASPINÇANARDA, acaso por ***ESPINAÇARDA**: Ignoro a qué clase de *Espina* pueda referirse. A. Laguna. 272-273, distingue la *Espina blanca* de la *Espina arábica*. De ésta última dice que se parece a la primera, pero que es más eficaz para parar los flujos. Los árabes la llamaron *Sucaha*.

Citada en el Ms. G., ff. 135v^o-136r^o.

AZAFRÁN: A. Laguna, 31-32, dice que es muy usado en medicina. Distingue entre el *Coriceo*, fresco y de buen color; el *Luengo*, que difícilmente se desmenuza y el no graso, que tiñe las manos y que da un suave olor. Se recoge en Licia, en el monte Olimpo, en Etolia, Sicilia y España. Es muy útil para muchas cosas y en especial en medicina. Provoca la orina, impide la borrachera e instilado con leche humana en los ojos, reprime el humor que se produce en ellos.

Del lat. *Crocus*, ár. *Zahafara*, cast. *Azafrán*.

AZUFRE: Según A. Laguna, 549-550, se halla en gran cantidad en Melo y Lípari. Alivia a los acatarrados y a los asmáticos. Con su humo se arranca la criatura del vientre. Aplicado con vinagre limpia la piel de la sarna. Se aplica también para curar la gota.

Del lat. *Sulfure*, cast. *Azufre*.

AZUMBRE: “El equivalente a la octava parte de un cántaro, o sea dos litros”. Según el Ms. G., ff. 135v^o-136r^o los físicos o “sirgianos” lo llamaban *Egitra*.

BELEÑO: Su nombre científico es *Hyoscyamo níger*. Es una mata con tallos gruesos y hojas anchas cubiertas de vello. A. Laguna distingue tres especies, una que produce semillas negras. Otra con flores amarillas. Ambas hacen enloquecer y generan sueños muy graves, por lo que es peligroso servirse de ellas. La tercera es mucho más benigna y su uso es recomendable en medicina.

El Ms. G., f. 136vº recomienda tomar granos de beleño, hojas de marrubio, granos de pimienta y un diente de ajo, todo cocido con vino y friccionar los dientes.

Del lat. *Hyoscyamus níger*, cast. *Beleño*.

BENBONA: El *DRAE*, I, p. 307, relaciona la voz *Bembona* con *Bezuda*, esto es, 'gruesa'. Ignoro qué clase de planta es. El Ms. G., ff. 54vº-57rº dice que para obtener el "aguardiente de Albuléh", se debe primero macerar en vino: la *Benbona*, la celidonia, la ruda, trementina, saxífraga y perejil. El aguardiente obtenido de la destilación es bueno para curar los ojos tiñosos, las cataratas y el orzuelo, instilando dos o tres gotas en cada ojo.

BERSOLES: El Ms. G. f. 120rº propone una dieta para curar a los "locos" o "fantásticos", consistente en tomar *Bersoles* bien cocidos con unto de puerco y sal, bebido con vino "maduro". Ignoro si equivale a los *Brócoles*.

BETÓNICA-BRETÓNICA: A. Laguna, 375 y ss., la llama *Betónica*. Se trata de una hierba de tallo fino y alto como un codo, con hojas largas, semejantes a las del roble. Es buena para los flacos de estómago absorbiendo su zumo después de mascarla acompañado de vino aguado. Cura también la ictericia y provoca el menstruo si se bebe un dracma de ella con vino.

El Ms. G. la cita en ff. 59rº-vº y recomienda sus raíces. La cita Arnau de Vilanova para curar la gota, cf. G. ff. 60vº-62vº y el Cardenal Albo para recuperar el apetito, cf. G. ff. 62vº-64rº, así como para recuperar la vista (id.). Tomada con llantén, coles e iva, cocido todo con vino y bebida con vino durante nueve días, cura la gota, cf. G. f. 109vº. Asimismo tomándola con dragontea, liebre e higos, deshace las piedras de los riñones, cf. G. 118vº-119rº. Añadiéndole llantén, vino y miel se recomienda para las tercianas y cuartanas, cf. G. 114rº. Finalmente la aconseja tomada en polvo, hervida con vino y miel por la mañana para curar la hidropesía, cf. G., ff. 113vº-114rº. Para purgar los riñones se debe tomar bebida: tres dracmas de *Bretónica*, un dinero de pimienta, cocido todo con vino y una cucharada de miel durante nueve días. (Cf. G. f. 114rº).

BOMBACE: A. Laguna, 275, señala que el *Acanthio*, que quiere decir 'espinilla' los árabes la llamaron *Algodón* y los bárbaros *Bombax*. Se trata de una planta pequeña que tiene las hojas de vid y sus flores son amarillas y el fruto es como una avellana barbada la cual abriéndose descubre unos flecos blancos como la nieve. Quemados dichos flecos son calientes y restañan todo flujo de sangre. Su semiente acrecienta el esperma. Sácase un aceite para extirpar las manchas del rostro. Se cita en el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

La *Flora Agrícola* reseña el *Bombax buonopozema Beauv* y dice que son árboles de hoja caduca propios del África Tropical cuyas hojas y flores producen una goma empleada en medicina.

BREBAJES: El Ms. G., ff. 135vº-136rº, aconseja un *Brebaje* consistente en hervir en buen vino: genciana, valeriana, pimpinela y gariofilata. Una vez hervido, se colaba y a continuación se añadía: pimienta larga, canela, azumbre, egítra, aspinaçarda y clavo, todo ello bien molido y se tomaba el caldo con algo de miel.

El *DRAE*, p. 354, dice que la voz *brebaje*, viene del fr. *Brevage* "bebida especial compuesta de ingredientes desagradables al paladar".

CALAMINTA: A. Laguna, 291, señala que hay dos especies de *Calaminta*, una propia de la montaña con hojas blanquecinas parecidas a las de la albahaca y otra *Poleo salvaje*. En lat. se la llama *Nepeta* y, la tercera, es semejante al *Culanthro*. Preparada como emplasto cura las mordeduras de serpiente. Sus hojas majadas

y aplicadas al sexo de las mujeres provoca el menstruo y mata la criatura en el vientre.

Se cita en el Cardenal Albo, Ms. G., ff. 62vº-64rº.

CAMOMILLA: En *Flora Agrícola*, 142.4.2 se dice que en cast. se la conoce con los nombres de *Manzanilla*, *Camomila* o *Manzanilla del Moncayo*. Se cultiva por sus propiedades medicinales. Se da preferentemente en la región mediterránea.

El Ms. G., ff. 135rº-vº la cita añadiendo ruda y cocido en vino blanco para curar la ciática.

CARDAMOMO: La *Flora Agrícola*, 157.6.1 la llama *Amomum* o *Cardamomun*, esp. *Cardamomo*. Se trata de una planta rizomatosa de hasta 1 o 2 m. de altura y se multiplica por rizomas. Se cultiva por sus frutos y semillas, de las que se extrae un aceite especial usado en perfumería. Procede de África e Indonesia. La cita el Ms. G., ff. 45vº-47rº y el Cardenal Albo.

CARDO BENDITO: *Flora Agrícola*, 142.14.1 dice que su nombre científico es *Benedicta officinalis* y en esp. *Cardo bendito*. Se cultiva ocasionalmente debido a sus propiedades medicinales y de sus semillas se extrae un aceite para usos culinarios. Citada por Arnau de Vilanova para curar las cuartanas, cf. Ms. G., ff. 60vº-62vº.

CASTÓREO: El *DRAE*, p. 476 dice: "Sustancia crasa, untuosa, de color castaño, aspecto resinoso y olor fuerte y desagradable, segregada por dos glándulas abdominales que tiene el castor. Es medicamento antiespasmódico".

Del lat. *Castoreum*. Se cita en el Ms. G., f. 54vº.

CEDOARIA: *Flora Agrícola*, 157.5.10 dice que se cultiva por sus rizomas, de los que se obtiene *Arrumuz*⁵⁹. Se cultiva en India, Ceilán, etc.

En lat. *Curcuma zedoaria*, cast. *Cedoaria*. Citado en el Ms. G., f. 54vº.

CELIDONIA: A. Laguna, 256, dice que se trata de una planta de tallo delgado, del cual salen unos ramillos muy poblados de hojas semejantes a las del ranúnculo. Su zumo es amarillo, mordaz y agudo, un tanto amargo y de color intenso. Cocido con miel es útil para aclarar la vista. Su raíz cocida con vino blanco y anís, bebida cura el mal de la ictericia.

Citado por el Cardenal Albo y Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54vº-57rº, 60vº-62vº, 62vº-64rº.

CENIZA DE COBRE: *Flora Agrícola* sólo habla del *Cenizo blanco* y del *Cenizo tornasol* y A. Laguna, 555, de la *Ceniza de sarmientos*.

Arnau de Vilanova la cita para componer un colirio, cf. Ms. G., ff. 60vº-62vº.

CERA BLANCA: A. Laguna, 178, dice que dicha cera se obtiene cociendo la cera en una olla limpia, echando tanta agua marina como sea necesaria. Después de hervida se deja enfriar y se repite el proceso hasta que torna blanca. Se emplea en brebajes para curar la disentería. Se cita en el Ms. G., ff. 59rº-vº.

Del lat. *Cera*.

⁵⁹. A propósito del *Arrumuz*, el *DRAE*, p. 218 dice que dicha voz viene del inglés *Arrow root* 'raíz de flecha' porque se empleaba para curar las heridas de flecha. Se extrae de las raíces y tubérculos de la *Cedoaria*.

CINAMOMO: A. Laguna, 22, advierte que hay muchas especies de *Cinamomo* o *Canela*, cada una de las cuales se nombra con el nombre del lugar de donde procede. El mejor se llama *Mossylites* por parecerse a la *Mossylitica cassia*. Se recoge fresco el de color negro, el ceniciento, el liso, el ceñido con muchos nudos y el extremadamente oloroso. Bebido o aplicado con mirra expele el menstruo y provoca el parto. Aplicado con miel deshace las pecas. Mezclado con ungüentos preciosos aprovecha para infinidad de cosas. Citado por Tadeo Alderotti.

Del lat. *Cinnamomo*, cast. *Canela*.

CLAVO: Según A. Laguna, 238, el *Clavo* procede de la India Oriental, conocido también con el nombre de *Gariophilea*. Su árbol se parece al boj y tiene las hojas como el cinamomo, aunque más cortas y más redondas. Es odorífero y algo amargo. Conforta el estómago, el hígado y el corazón. Ayuda a la digestión y provoca la orina. Instilado en los ojos con vino, clarifica la vista.

COHOMBRO AMARGO: *Flora Agrícola*, 57.9.1 lo llama *Momordica officinalis*. Se le conoce con los nombres: *Cohombrillo amargo* o *Pepinillo del diablo*. Se cultiva ocasionalmente en la región mediterránea debido a sus propiedades medicinales obtenidas del zumo amargo de su fruto. Citado por Arnau de Vilanova para curar la gota fría. Cf. Ms. G., ff. 60v^o-62v^o.

COLES: A. Laguna, 203-204, dice que es la *Verza doméstica* que si se come ligeramente cocida, ablanda el vientre. Si se cuece del todo hasta dos veces, constriñe el estómago. Es útil para los que tienen poca vista. Su zumo tomado con vino ayuda a los que les ha picado la víbora y sana el “mal de San Antón”. El Ms. G., f. 110r^o lo recomienda tomado con bretónica, iva y llantén cocido con vino para curar la gota.

Del lat. *Caule*, esp. *Col*.

COMINO: Según A. Laguna, 307-308, el *Comino hortense* es suave al gusto y sobre todo el de Etiopía, llamado *Real de Hipócrates*. Se cría en Grecia y en otros muchos lugares. Cocido con aceite o aplicado con harina de cebada en forma de emplasto, resuelve los retorcijones y las ventosidades del vientre. Se aconseja con agua y vinagre a los que respiran con dificultad. Amasado con pasas y harina de habas se aplica a los “compañones apostemados” (‘testículos con heridas’).

Del lat. *Cyminum*, cast. *Comino*.

CONSUELDA: Según *Flora Agrícola*, 127.9.2 se trata del *Symphytum Officinale L.* Es una planta hirsuta de porte recto y de hasta 1 m. de altura y su raíz es tuberosa. Sus hojas y raíz tienen propiedades medicinales. Se cría en Europa, Asia, etc. El Ms. G., ff. 128^o-v^o aconseja cocerla con buen vino tinto, añadiendo regaliz y alquitira y darlo a beber el caldo nueve días en ayunas. Asimismo, f. 128r^o la propone para curar el mal aliento tomándola con regaliz, cocida con vino tinto.

La llamada *Consuelda blanca* o *Delphinium*, la propone el Ms. G., ff. 128^o-v^o para aclarar la voz.

Del lat. *Consolida*, cast. *Consuelda*.

CUBEBA: A. Laguna, 20, al tratar del *Carpesio*, dice que el *Carpesio* es aquella semilla aromática que los boticarios llaman *Cubeba*. La *Cubeba* de los árabes es la misma planta que Galeno llama *Carpesio*. La *Cubeba* es una semilla aromática, racimosa, odorífera y amarga. Conforta el estómago, purga el pecho, deshace el bazo y suprime las ventosidades y ayuda a curar “la frialdad de la madre”.

El Ms. G., f. 54vº la cita en su apartado de las *Medicinas maravillosas* para obtener el “aguardiente compuesto”.

CUCHA: Ignoro si puede referirse a la *Cuca* o al *Cuchape*. Simplemente el Ms. G., f. 109vº recomienda tomar iva y *cucha* cocidas con vino y miel y beber el preparado para curar la gota.

CULANTRO: A. Laguna, 309, dice que es una planta muy conocida y que tiene la virtud de resfriar. Si se toma en forma de emplasto con pan o harina cura el “mal de San Antón” y bebidas sus semillas con vino “paso” extermina las lombrices y acrecienta el esperma. El Ms. G., f. 127rº lo recomienda para recuperar el apetito. Y el f. 113rº, mezclado con vino para el dolor de cabeza.

Del lat. *Coriandrum*, cast. *Culantro*.

CÚRCUMA: El Ms. G., ff. 54vº-57rº refiere que para curar la relajación de la vulva, debía aplicarse un ungüento llamado *Aguardiente albuleh*, consistente en destilar en vino: cinamomo, gariofilo, sanamunda, *Cubeba*, jengibre, galanga, cardamomo, macedonia, nuez moscada, granos del paraíso, nuez de Judea y castóreo.

Según A. Laguna, 15, la *Cúrcuma* es una clase de *Cypero*, que se asemeja al jengibre. Su raíz es amarilla, tiene mucho olor y es un tanto amarga. Hace caer los pelos y conforta el estómago.

DRAGONTEA o **TARAGONTIA:** A. Laguna, 242-243, dice que la *Dragontea mayor* crece en los setos y lugares sombríos. Su zumo es útil para los ojos, porque diluye las nubes que ofuscan los ojos. Citado por Tadeo Alderotti con el nombre de *Draculus vulgaris*, y disuelve los cálculos de la vejiga si se toma con bretónica y liebre viva, cf. Ms. G., ff. 118vº-119rº.

Del lat. *Dracunculus*, ár. *Dragontea*, cast. *Taragontia*.

ENEBRO: A. Laguna, 62, advierte que hay dos clases, una pequeña y la otra mayor. Provoca la orina. Es amigo del estómago y bebido con vino ayuda a curar la tos, las ventosidades y los retorcijones del vientre. Citado por Arnau de Vilanova, Ms. G., ff. 60rº-62vº y por el Cardenal Albo, ff. 62vº-64rº para curar las cuartanas y recuperar el apetito.

Del lat. *Iuniperus*, cast. *Enebro*.

ENCIENSO: Según A. Laguna, 49-50, se recoge en Arabia y se llama *Thurifera*. El mejor es el macho, llamado *Stagonia* y es redondo. Es blanco y se quiebra y en contacto con el fuego, arde. El índico es rojo y cárdeno. La especie llamada *Amornites* es blanca. Se adultera con resina y con goma. Instilado con vino dulce alivia los dolores del oído. A modo de emplasto con tierra cimolia y aceite de rosa cura las tetas apostemadas después del parto.

El Ms. G., f. 130vº recomienda *incienso* y aceite de rosas hervidos con vino blanco para quitar el dolor. Modernamente *Incienso*.

ENELDO: El DCECH, II, voz *Eneldo*, p. 611 dice: ‘cierta planta umbelífera, *Anethum graveolens* L’, del ant. *Aneldo* y éste del lat. vg. *Anethulum*, diminutivo de *Anethum*. El Ms. G., f. 113rº aconseja tomar *Eneldo* cocido con buen vino y miel y darlo a beber nueve días para que “suba la leche a la madre”. En el f. 122vº aconseja tomar *Eneldo*, jengibre e incienso hervidos con buen vino tinto y darlo a beber en ayunas tres días “para salir a la cámara” (‘ir al baño’). Cf. *Aneldo*.

EPILOSELA: Cf. *Pilosela*.

ERIZO, hiel de: El Ms. G., f. 115vº propone tomar *Hiel de erizo* con ruta que haya estado remojada tres días en vinagre y aplicarlo para esclarecer la vista. El polvo que se obtiene de este preparado se aplica a los ojos por la mañana y por la noche.

ESPERMA DE BALLENA: Según el *DRAE*, p. 978 el llamado *Esperma de ballena* es la sustancia que se extrae del cráneo del cachalote. Sirve para fabricar velas y preparar ciertos medicamentos. Lo cita Petrus Hispanus, cf. Ms. G., f. 57vº.

ESPODIO-ESPODIO: Probablemente se trata del *Sphondylio*. Según A. Laguna, 321-322, sus hojas son semejantes a las del plátano y del *Panaca*. Sus tallos son algo mayores que los del hinojo y su olor es fuerte. Las hojas y la raíz semejan las del rábano. Cura las enfermedades del hígado, la gota coral y la sofocación de la madre.

Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 60vº-62vº.

ESTIÉRCOL DE CIGÜEÑA: A. Laguna, 173-174, refiriéndose al *Estiércol de cigüeña* dice que se cree que es útil contra la gota coral, bebido con agua y aplicado con enjundia rebaja el dolor de la gota. Arnau de Vilanova lo recomienda para curar la gota fría. Cf. Ms. G., ff. 60vº-62vº.

ESTORAQUE: A. Laguna, 45-46, dice: "... nuestro vulgar *Estoraque* no es otra cosa sino la grasa que se coge de la misma corteza del *Estoraque*". Es muy oloroso y de grande estima y sirve para la obtención de un ungüento perfectísimo y una mínima partecilla posee gran virtud". El Ms. G., f. 57vº recomienda la *Corteza del estoraque*.

Del lat. *Stacte*, cast. *Estoraque*.

EUFORBIO: A. Laguna, 327, señala que se trata de un árbol propio de Libia, semejante a la *Férula*. Cita varias especies, una transparente como la *Sarcocola* y otra que se cuaja en el vientre y tiene forma de vidrio. Bebido con algún brebaje aromático es útil para calmar el dolor de la ciática. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 60vº-62vº.

GALANGA: Es una especie asiática de la misma familia que la cúrcuma y el jengibre. A. Laguna, 13 dice que es amicísima del estómago y ayuda mucho a la digestión. Vale contra los dolores de la ijada a causa del frío. Bebida con vino blanco quita los "regüeldos amargos" y el anhelito infecto. Despierta la "virtud genital".

La cita Arnau de Vilanova, Ms. G. ff. 54vº-57rº, 60vº-62vº.

GÁLBANO: A. Laguna, 328, dice que es una resina aromática que se extrae de la simiente de la *Férula* y se obtiene en Siria. El mejor es el que se parece al incienso. Aplicado a la vulva provoca el menstruo y el parto. Bebido con vino y con mirra expelle la criatura muerta en el vientre. Citado por Arnau de Vilanova para ayudar a la menstruación, cf. Ms. G. ff. 54vº-57rº, 60vº-62vº.

Del lat. *Galbanum*, cast. *Gálbano*.

GARIOFILIIUM o HIERBA DE SAN BENITO: A. Laguna, 376, dice: "Cuenta Fuchsio que entre las especies de *Betónica*, hay una planta vulgar que se llama *Túnica*, *Gariophylea* y *Betónica coronaria*, que se dice en España *Clavel*, por ser olorosa su flor como los clavos de especias. El agua destilada de sus olorosísimas flores hervida rehace los espíritus y es cordial en extremo".

La cita Tadeo Alderotti, cf. Ms. G., ff. 54vº-57rº.

GAROLA: Probablemente se trata de la *Garfala*. *Flora Agrícola* 14.2.1 dice que es una planta herbácea perenne que se cultiva por sus hojas que se comen en ensalada o como verdura. De sus hojas se obtiene un aceite esencial que tiene propiedades

medicinales por sus sumidades florales, hojas y raíz. Se da en regiones templadas y cálidas del hemisferio norte. En cast. se la conoce con los nombres de *Milenrama*, *Artemisa barbada*, *Camomila de los montes*, *Cientoenrama*, etc. cf. Ms. G. f. 54vº.

GENABE: El Ms. G., f. 110rº aconseja un preparado consistente en genabe o mostaza, bretónica, llantén, coles e iva cocido todo con vino y miel, cuyo caldo bebido nueve días cura la gota. Cf. Ms. G. f. 110rº. A. Laguna, 233-234, dice: “La llaman *Napy* o *Mostaza hortense*. Se debe escoger la abultada y roja, pero no del todo seca, pues cortada da un zumo tinto de color verde y blanco. Sirve a la gota coral y despierta las mujeres amortecidas por el sofoco de la madre”.

Del lat. *Sinapi*, cast. *Mostaza*, it. *Senape*.

GENCIANA: Según A. Laguna, 264, es una planta que tiene las hojas a la par de la raíz, semejantes a las del nogal o llantén y algún tanto rojas. Su raíz es larga, gruesa y amarga. Es útil contra las mordeduras de serpiente bebido (2 dracmas) con pimienta, ruda y vino. Cocida su raíz en agua socorre a los enfermos de hígado y de estómago.

El Ms. G. ff. 54vº-57rº recomienda su raíz para la menstruación y Arnau de Vilanova aconseja sus semillas para las cuartanas, cf. Ms. G. ff. 60vº-62vº.

Del lat. *Genciana*, cast., port., cast., it. *Genciana*.

GOMA ARÁBIGA: A. Laguna, 86-87, la relaciona con la *Acacia* que se cría en Egipto y es un arbolillo espinoso con muchas ramas, cuyo fruto es semejante a los altramuces. Su resina es útil a la medicina, especialmente para los ojos. Es muy buena aplicada a los ojos y párpados para curar las “uñas” y las llagas que se generan en la boca.

La cita Tadeo Alderotti y Petrus Hispanus, cf. Ms. G. 57vº. A. Laguna observa que la mejor es la que se parece a un gusano y es traslúcida como el vídrio.

GOMA o RESINA AROMÁTICA: La cita Tadeo Alderotti. Cf. *Goma arábica*. *Flora Agrícola*, II, p. 267, 21.5.1, 97.16.2, 122.8.1, etc. cita nueve clases de *Goma*, por ej. Adragante, anime, arábica, de la India, etc.

GRANOS DE PARAÍSO: A. Laguna, 15, dice que es lo mismo que el *Cardamomo* o *Grana de paraíso* y procede de Arabia. Bebido con agua es bueno para los nervios, la gota coral y la tos. Si se bebe con vino es muy útil para curar las dolencias de los riñones. La cita el Ms. G., ff. 45vº-47rº.

Del lat. *Cardamomo*, cast. *Granos de paraíso*.

HIERBA BLANCA: A. Laguna, 439, habla del *Senecio* y dice que es una clase de hierba con hojas amarillas. Se llama en griego *Erigeron* porque sus flores se vuelven blancas en primavera. Aplicada en forma de emplasto o con un poco de vino sana las inflamaciones del sexo femenino y de los “compañones masculinos” (‘los testículos’). Del lat. *Senecio*, cast. *Hierba cana*.

Flora Agrícola, 49.7.2 dice a propósito de la *Sida Cordifolia* L, que sus raíces tienen propiedades medicinales y es originaria de los trópicos y subtropicos. En cast. *Hierba blanca*. Según el Ms. G., F. 128vº, cocida con vino blanco y dado a beber el caldo, cura los ganglios.

HIERBA MORA: A. Laguna, 419, al hablar del *Solamo hortense*, dice que es una planta mediocre y buena para comer. Sus hojas son más anchas que las de la albahaca y su fruto redondo, al principio verde y después de maduro se torna negro o muy rojo. Sus hojas aplicadas con flor de harina a modo de emplasto, son útiles

contra el “mal de San Antón”. Aplicadas con aceite rosado a los niños les alivia el ardor de cabeza.

El Ms. G., f. 110r° aconseja tomar la *Hierba mora* con unto de puerco cocido todo con vino y beber el caldo nueve días para curar la hidropesía.

Del lat. *Solanum hortense*, cast. *Hierba mora*.

HINOJO: A. Laguna, 316, dice que si se bebe el preparado de sus semillas a modo de tisana acrecienta la leche. Asimismo si se bebe el cocimiento de su cima, es útil para curar los dolores de los riñones y de la vejiga, provocando la orina.

El Ms. G., ff. 116v°-117r° aconseja hervir en vino blanco: *Hinojo verde*, pimienta seca, comino, metahalva, canela, macís y mirabolano índico. Cuando comience a hervir añadir pétalos de rosa y aplicar dicho vaho a los oídos. Asimismo en el f. 126r° propone curar la rabia cociendo en vino tinto “maduro”: hiedra, ruda e *Hinojo* y beber dicho preparado treinta días. Para recuperar el entendimiento el Ms. G., f. 126r° propone cocer en vino tinto: hinojo, hiedra y ruda.

Respecto de la llamada *Agua de hinojo* propone *Agua de hinojo* revuelta con miel y aplicarla a los ojos para curar los ojos legañosos. Cf. G. f. 116r°.

Igualmente con el *Jugo de hinojo*, citado por el Cardenal Albo, Ms. G. ff. 62v°-64r°, aconseja cocer en vino y miel: ruda, hiedra y *Jugo de hinojo* para recuperar el apetito.

Asimismo el Ms. G., f. 122v° aconseja tomar la raíz de *Hinojo* cocida con buen vino y miel para hacer subir la leche a ala madre.

Del lat. *Faeniculum*, cast. *Hinojo*.

HISOPO: Según *Flora Agrícola*, 129.7.1 se trata del *Hyssopus officinalis* L. Es una planta glabrescente de hasta 60 cm. de alto, con raíz gruesa y brotes cuadrangulares. Se cultiva ocasionalmente por sus hojas aromáticas de las que se extrae un aceite esencial utilizado en la fabricación de licores. Sus sumidades florales tienen propiedades medicinales. Se cría en el Mediterráneo y en Oriente Próximo. El Ms. G., ff. 62v°-64r° lo recomienda para recuperar la vista.

Del lat. *Hyssopus*, cast. *Hisopo* o *Quisopo*.

IVA: A. Laguna, 373-374, la llama *Aiuga* o *Camepitys*. Es una planta que se extiende por tierra y produce unas hojas que se llaman *Siemprevivas* y difunden un olor parecido al del pino. Si se bebe el caldo de sus hojas hervidas en vino durante siete días, cura la ictericia y si se bebe con aguamiel durante cuarenta, sana la ciática y resuelve las tetas endurecidas. El Ms. G., f. 109v° aconseja tomar la *Iva* con la *Cucha* hervidas con vino y miel y beber dicho caldo nueve mañanas para curar la gota. Igualmente el caldo obtenido de cocer con buen vino y miel la *Iva* con la salvia.

Del lat. *Aiuga*, cast., cat., port., *Yva*.

JENGIBRE: Según A. Laguna, 238-239, el *Jengibre* es una planta que procede de Arabia. Sus hojas verdes, al igual que las de la ruda, se mezclan con los potajes y las viandas. Se han de escoger las hojas enteras. Ablandan el vientre y es muy agradable para el estómago. Resuelve los impedimentos que ofuscan la vista y se mezcla con otras medicinas contra el veneno.

Petrus Hispanus cita el *Jengibre blanco*, Ms. G., f. 57v°. También lo cita el Cardenal Albo, ff. 62v°-64r°.

Del lat. *Gingiberis*, cast. *Jengibre*.

LÁDANO: Según A. Laguna, 80, hay una especie de *Cisto*, llamada *Ladón*. Es una mata que crece similar al *Cisto*, que tiene las hojas más largas y negras que tienen cierta viscosidad. Cuando pacen la cabras se les pega en las barbas y los pastores al peinarlas les extraen el zumo que después de colarlo hacen con él una pasta. El mejor es el *Ladano* oloroso y muy resinoso, arábigo y líbico. Mezclado con vino, mirra y óleo myrtino evita la caída del pelo. Se mezcla en las medicinas que mitigan el dolor y la tos. El Ms. G., f. 128vº aconseja cocer el *Ládano* con larzola y miel en vino blanco y beber el caldo nueve días para curar los lobanillos o ganglios. Acaso se trata del *Láudano*.

Del lat. *Ladun*, cast. *Jara* y *Ladano*.

LANCELOTA (jugo de...) o LANCEOLA: En *Flora Agrícola*, 111.2.1 se trata del árbol llamado *Lanoium domesticum* Correa. Dice que se trata de un árbol con hojas alternas y flores hermafroditas en racimos. Se cultiva por sus frutos comestibles y su corteza aromática, propio del sudeste de Asia, Malasia y Filipinas. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54vº-57rº, 60vº-62vº.

LARZOLA: En el f. 128vº se aconseja tomar ládano cocido con *Larzola*, vino blanco y miel durante nueve días para curar los lobanillos.

LECHUGA: El Ms. G., ff. 125vº-126rº propone cocer en vino: *Lechuga*, calabaza, hisopo y verdolagas para curar el hígado, aclarar la voz y remitir la líbido.

LLANTÉN: *Flora Agrícola*, 130.1 y ss. Trata de diversas clases: la *Plantago lanceolata*, cast. *Llantén menor*, la *Plantago major* L, cast. *Llantén* y la *Plantago ovata* Forssk, cast. *Llantén de perro*. Ignoro a cuál se refiere el Ms. G. 113rº cuando aconseja cocer el *Llantén* con sal y olivas para curar “la flojedad de la madre”; o cocer con vino y miel *Llantén* y bretónica para curar las tercianas y las cuartanas, cf. Ms. G. f. 114rº; o cocer con vino el *Llantén*, bretónica y coles para curar la gota, cf. Ms. G., f. 110rº; o cocer con vino semillas de *Llantén* para bajar la hinchazón del bazo, Ms. G., f. 124rº.

Del lat. *Plantagine*, cast. *Llantén*.

MACEDONIA: A. Laguna, 312, al tratar del *Apio caballar*, llamado en griego *Hipposelino*, es decir el *Apio salvaje*, dice que se come su raíz cruda, así como sus tallos. El *DRAE*, p. 1729 al tratar de la voz *Macedonia* dice: “véase *Perejil*” y cita varias clases: el hinojo marino, el oreoselino o *Perejil de monte*, la cicuta menor, el *Macedonio* o *Apio caballar*, etc. Citado en el Ms. G., ff. 45vº-47rº.

MACIS: A. Laguna, 69 al tratar del *Macer*, advierte que ni Dioscórides, ni Paulo trataron de ella, ya que no tuvieron noticia de la misma, como su *Macer* es desconocido por nosotros. La *Macis* es caliente y seca, conforta maravillosamente el estómago, provoca la orina, deshace la piedra y pone fin a las ventosidades.

Citada en el Ms. G., ff. 116vº-117rº.

MADROÑO: A. Laguna, 111-112, dice que el árbol llamado *Madroño* es semejante al membrillo. Sus hojas son finas y el fruto como una endrina sin hueso y cuando está maduro es rojizo. Si se come produce aspereza en la boca y da dolor de cabeza. Los latinos le dieron el nombre de *Unedo*, advirtiendo que nadie comiese más de uno.

El Ms. G., f. 134vº aconseja preparar un ungüento consistente en cocer en vino blanco *Hojas de madroño*, de genciana y la raíz de la malva con unto (‘grasa’) de cerdo y de carnero y ponerlo sobre la mordedura de serpiente y cura.

Del lat. *Unedo*, cast. *Madroño*.

MALVA: A. Laguna, 201-202, advierte que hay dos especies de *Malva*: la doméstica y la salvaje, siendo la mejor la doméstica. Bebida es útil para las tripas y la vejiga. Sana las fístulas⁶⁰ de los lagrimales si se mascan sus hojas con un poco de sal y miel. Ablanda “los lugares secretos de la mujer” si se sientan sobre las *malvas* cocidas. Su caldo es útil contra toda clase de venenos y bebida con vino mitiga los dolores de la vejiga. Citado por el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

Del lat. *Malva*, cast., cat., port., it. *Malva*.

MALVAVISCO: A. Laguna, 367-368, al tratar de la *Althea* llamada también *Ibisco*, dice que es una especie de *Malva silvestre*, la cual tiene hojas redondas como el ciclamen. Añade que es útil para muchas cosas. Si se cuece con aguamiel o con vino sana las heridas frescas. Sus raíces cocidas con vino retienen la orina y alivian los dolores de la piedra.

El Ms. G., ff. 134vº-135rº recomienda un ungüento consistente en hervir en agua de *malvavisco* bien majado y volverlo a hervir con vino blanco o tinto “maduro”, añadiendo unto de puerco, de oso, de caballo y cera para curar los nervios y los efectos del espasmo.

Del lat. *Althea-Ibiscus*, cast. *Malvavisco*.



Fig. 7. *Theatrum Sanitatis*. Biblioteca Casanatense, CXIX. Barcelona: M. Moleiro, Editor, S.A., 1999, p. 195

60. Conducto anormal, ulcerado y estrecho, que se abre en la piel o en las membranas mucosas. Cf. *DRAE*, voz *Fístula*, p. 1063.

MANZANILLA: A. Laguna, 360-362, advierte que hay tres clases de *Manzanilla* y que difieren sólo en la flor: la *Eranthemum* que florece en primavera; la *Liucanthemum* porque tiene la flor blanca y la *Chrisanthemum* porque la tiene dorada. Provoca la orina. Nace en lugares ásperos y cerca de los caminos. Se recoge en primavera. Provoca el menstruo y el parto si se bebe.

El Ms. G., ff. 135r^o-v^o propone tomar cocidas con vino blanco la *Manzanilla*, la ruda y la camomila para curar la ciática.

Del lat., *Anthemis-Chamaemelum*, cast. *Manzanilla*.

MARRUBIO: A. Laguna al hablar del *Marrubio*, 339, señala que es una planta con muchos ramos y sus hojas son vellosas y de color blanquecino. Brota en los maldares y entre los edificios en ruinas. Se aplica a las paridas no bien purgadas para provocar el menstruo. Esclarece la vista si se aplica su zumo. El Ms. G., f. 106r^o recomienda beber su zumo cocido con vino y miel para curar la cuotidiana.

Hay otro *Marrubio ventos*, del cual A. Laguna, 337-338, dice al hablar de la *Balota*, llamada también *Marrubio negro*, pues se asemeja al *Marrubio*, si bien sus tallos son negros y mayores. Aplicando sus hojas con sal en forma de emplasto, es útil contra las mordeduras de perros. El Ms. G., f. 136v^o recomienda cocer con vino las hojas del *Marrubio ventos* con cuatro granos de pimienta y un diente de ajo y aplicarlo friccionando los dientes para curar su dolor.

El primero viene del lat. *Marrubium*, cast. *Marrubio* y el segundo del lat. *Bellota*, cast. *Marrubio bastardo*.

MASTRANTO: *Flora Agrícola*, 129.13.8 dice que para algunos autores es el híbrido *Mentha longifolia* y *Mentha suaveolens*. Sus plantas perennes, rizomatosas de hasta 1 metro de altura con tallos ascendentes o rectos. Se cultiva ocasionalmente por sus hojas aromáticas que sirven de condimento y de las que se extrae un aceite esencial. Se da en Europa Occidental. Señala dos clases: el *Mastranto de perro* y el de *Sábana*.

El Ms. G., f. 108v^o aconseja tomar *Mastranto* cocido con vino y darlo a beber para corregir la obstrucción intestinal.

MIRABOLANO: A. Laguna, 475, al tratar de la *Nuez ungüentaria*, dice que el *Myrobolano* o *Myrabolano* comprende cinco especies: *Citrinos*, *Chébulos*, *Emblícos*, *Índicos* y *Beléricos*, los cuales al diferir en las formas, se cree que proceden de diferentes árboles. Se considera que son medicinas sagradas y benditas, pues confortan el corazón, el hígado y el estómago. Mezclados con otras medicinas refrenan la malignidad de dichas dolencias. Se aconseja prescribir la infusión de *Myrobolanos* para relajar el vientre. Proceden de la India confeccionados con azúcar.

Citado en el Ms. G., ff. 116v^o-117r^o.

MURTA: A. Laguna, 99-100, al tratar del *Myrtiano* o *Arrayán* dice que el arrayán doméstico y negro es más útil en medicina que el blanco y aún es mejor el montano. Se da a comer la semilla verde y seca a los que escupen sangre y a los que tienen escozor en la vejiga. Bebido con vino es útil contra las "punturas" del alacrán. Es útil para la madre salida afuera y para las indisposiciones de los órganos genitales. Se exprimen sus hojas para obtener zumo echándolas en vino añejo o agua de goteras, etc. Se cría en el sudeste de Europa, en la región mediterránea, etc.

Se cita en el Ms. G., ff. 54v^o-57r^o.

Del lat. *Myrtus communis* L, cast. *Mirto* o *Murta*.

NEPTA: A. Laguna, 294, al hablar del *Serpol*, dice que hay dos géneros: el *Hortense* y el *Salvaje*. El *Hortense* huele a mejorana. Produce las hojas y las ramas como los del orégano, pero más blancas. Bebido provoca el menstruo y la orina y es útil para los retorcijones del vientre, los espasmos de nervios y las inflamaciones del hígado. El Ms. G., f. 128rº aconseja tomar la *Nepta* cocida con vino tinto y un poco de miel para curar “el mal de fret” (‘frío’).

Del lat. *Serpilum*, ár. *Nemun*, cast. *Nepta* y *Serpol*.

NUEZ MOSCADA: A. Laguna, 114, al hablar de la *Nux moscata* o *Nuez moscada*, dice que son los frutos producidos por ciertos árboles propios de una isla llamada *Badam* y que se parecen al durazno, pero con hojas más cortas y más estrechas. En su centro tienen una cortecita de color canela, muy olorosa. Las mejores en medicina son las frescas. Corrigen el mal aliento, clarifican la vista y fortalecen el estómago. Provocan la orina y son útiles a la “madre”.

Citado por Tadeo Alderotti, Ms. G., ff. 45vº-47rº.

Del lat. *Nux muscata*, cast. *Nuez moscada*.

El Ms. G., ff. 45vº-47rº habla también de la *Nuez de Judea*.

OPOPONATE: A. Laguna, 300-301, al hablar del *Panace heraclio* y del *Panace asclepio* dice que del *Panace heraclio* se obtiene la goma o resina llamada *Opoponaco*. Dicha planta se cría en Beocia y Arcadia, así como en Cirene (Libia). El mejor es el que tiene las raíces enjutas y el que produce la resina muy amarga. Se recomienda para curar los espasmos, el dolor de costado, la tos y los retorcijones de vientre. Provoca el menstruo y el parto. Bebido con vino ayuda a la sofocación de la “madre”. Se cita en el Ms. G., f. 54vº.

Del lat. *Opoponax*, cast. *Opoponate* o *Goma opoponax*.

ORÉGANO: A. Laguna, 285-286, al tratar del *Orégano*, dice que el llamado *Orégano heracliótico* o *Cunila* tiene las hojas similares a las del hisopo. Administrado con vino “paso” cura las mordeduras de la serpiente y bebido con aguamiel purga los humores negros y melancólicos y provoca el menstruo. El zumo del *Orégano verde* sana las agallas hinchadas y las llagas de la boca.

Distingue entre *Orégano común*, el *Salvaje* y el *Cabruno*. Citado por el Cardenal Albo para recuperar la vista y mezclado con vino para el dolor de cabeza.

Del lat. *Origanum*, cast. *Orégano*.

ORTIGA: Según A. Laguna, 436-437, hay dos clases de *Ortigas*: la que es más fuerte, más áspera y de hojas negras y más anchas y la otra menos áspera y con semillas menudas. Aplicadas sus hojas a modo de emplasto sanan la mordedura de perros, las llagas sucias y los tolondrones. Bebidas sus semillas con vino “paso” estimulan la lujuria y desopila la “madre”.

El Ms. G. f. 107vº aconseja tomar *Ortigas verdes* bien picadas con unto de ansarón, de carnero y de puerco y hacer con ello un unguento y untar con él el sexo femenino y los riñones nueve días y después darle a beber salvia cocida con vino tinto y con miel, para curar “el mal de madre”. Asimismo, f. 125rº cocer ortigas con vino blanco y dárselo a beber al enfermo con un poco de miel para curar la sarna. Finalmente cocer ortigas con vino y darlo a beber para curar la ciática, cf. f. 135rº.

Del lat. *Urtica*, cast. y cat. *Ortiga*.

PAN SILÍGNEO: Según A. Laguna se llamaba así al obtenido de trigo candeal, conocido por los romanos. Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº para curar el ántrax.

PENTAFILON: A. Laguna, 376-377, al hablar de la *Británica*, dice que “algunos también llaman *Bistorta* a una especie de *Pentaphylon* que produce la hoja hendida, unas veces en cinco y otras en siete girones y su raíz es roja, corta y gruesa, llena de zumo, llamada *Tormentila* por las boticas. Mojada con vinagre y a modo de emplasto sobre los riñones y el ombligo, tiene un gran poder curativo. Cocido con vino y bebido hace disminuir el menstruo”.

Citado por el Ms. G. f. 113rº, bebido con vino blanco treinta y tres días cura la gota caduca.

PEREJIL MANSADURINO: Cf. *Apio caballar*. El Ms. G. f. 123rº recomienda tomar *Perejil mansadurino* y la simiente del *Perejil doméstico* molido con zumo de grana y bebido con vino blanco para curar las afecciones de la orina.

Según A. Laguna, 312-313, Dioscórides distingue cinco especies de *Apio* y que el que crece en los huertos es el verdadero *Apio doméstico*. Entre los argumentos que lo prueban, cita a Plinio que lo llama *Apio doméstico*.

Citado por el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

PÍLDORAS: El Ms. 113vº propone la confección de *Píldoras* con almendras, granos de uva negra, simientes de lino, de apio, mirra, piñones, diadagrant, goma arábiga, alquitira, dátiles, semilla de adormidera y canela. Bien triturado se le añade arrope de vino para curar la tos.

PILOSELA-PILOSILLA: A. Laguna, 258, al hablar de la *Oreja de ratón* o *Auricula muris*, trata de la *Pilosela* diciendo que sus hojas se extienden por tierra y que son vellosas, de donde le viene su nombre y por el envés blanquecinas. Nace en lugares ásperos y montuosos. Suelda las heridas frescas y dicen algunos que si una espada sacada de la fragua se la mata con el zumo de esta hierba, es capaz de cortar el hierro y el acero.

El Ms. G., f. 132rº recomienda hervir en buen vino blanco la *Pilosela* o *Pilosilla* con genciana, gariofilata y pimpinela y dar a beber el caldo al enfermo nueve días para curar las llagas profundas. Cf. *Brebaje*.

PIMIENTA LARGA: Según A. Laguna, 237, el árbol de la *Pimienta* es bajo y produce un fruto largo a manera de vainas. Se llama *Pimienta larga*. Dentro tiene unos granitos menudos semejantes al mijo. Es útil en los medicamentos compuestos contra el veneno. La negra es la más suave y la mejor. Conserva la salud, mitiga los dolores e incita a comer y ayuda a digerir la carne.

Citada por el Cardenal Albo para recuperar el apetito, cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº. Con romero seco hervida con vino blanco alivia muchos dolores, f. 117vº.

PIMPINELA: A. Laguna, 405, al referirse a la *Pimpinela* dice en sus comentarios que apegados a la raíz de la *Pimpinela* hay unos ciertos botones o granos cuyo meollo se convierte en unos granitos semejantes a unos gusanitos muy rojos que sirven para obtener el tinte carmesí.

El Ms. G., f. 126vº propone cocer en vino la *Pimpinela* con un poco de miel y dar a beber el caldo al amanecer para extirpar las verrugas. Asimismo cocida con vino y miel se da a beber nueve días para “reprimir la lujuria”. Cf. Ms. G., f. 128vº. También se aconseja para curar el mal de costado majada y cocida con vino y darlo a beber nueve mañanas. Cocida con vino blanco deshinchas el bazo y extirpa los cálculos de los intestinos.

PINSAPO, flores de: El *DRAE*, p. 1765 dice al respecto: “Del lat. *Pinus* ‘pino’ y *Sabinus* ‘sabino’. Árbol del género del abeto, de 20 a 25 m. de altura, de flores manicas y hojas cortas y casi punzantes... Sólo es espontáneo en una parte de la serranía de Ronda, en España”.

Lo cita el Cardenal Albo, cf. el Ms. G., ff. 62vº-64rº para recuperar el apetito.

PIRETRO o **PALITRE:** Según A. Laguna, 319-320, al hablar del *Pyretro*, tiene el tallo y las hojas como los del hinojo y la raíz larga y gruesa como el dedo pulgar. Cocida con vinagre sirve mucho para curar el dolor de dientes enjuagándose con dicho caldo. Es muy útil para curar los temblores y las partes resfriadas y paralíticas.

Citado por Arnau de Vilanova, cf. Ms. G., ff. 54vº, 60vº-62vº para curar la gota fría.

Del lat. *Pyrethrum*, cast. y cat. *Pelitre*.

POLEO: A. Laguna, 257, dice que “El *Poleo* es una hierba muy conocida y tiene fuerza de calentar, adelgazar y digerir. Bebido provoca el menstuo y el parto. Bébase con vino contra las mordeduras de las serpientes. Revoca los desmayados y amortecidos si se da a oler con vinagre. Si se sientan encima de él las mujeres cura las durezas y desvíos de “la madre”. Lo cita el Cardenal Albo en el Ms. G., ff. 62vº-64vº para recuperar la vista.

Del lat. *Pulegium*, cast. *Poleo*.

PUERROS: A. Laguna, 229-230, al hablar del *Puerro cabezudo* dice que es ventoso, provoca la orina, relaja el vientre, adelgaza el cuerpo, disminuye la vista y mueve la sangre menstrua. Cocida su cima con vinagre y agua marina, es útil contra las durezas de “los lugares secretos de las mujeres” si se sientan sobre él. Incita a la lujuria y es útil contra todas las indisposiciones del pecho.

Se cita en el G. 127rº con cera virgen con vino caliente para enjuagar los dientes “podridos” (¿se refiere a la caries?).

Del lat. *Porrum*, cast. *Puerro*.

RESINA AROMÁTICA: A. Laguna, 56-57, al tratar de las resinas distingue la que se extrae del pino y la de picea. Se trae de Francia, de la Toscana y antiguamente de Colophon, de donde se llamó *Colophonía*. Añade que difieren unas de otras por el color. Las mejores son las olorosas y transparentes. La llamada *Resina aromática* u *Olíbano* se empleaba para cerrar herméticamente el recipiente de vidrio en que se guardaba el aguardiente.

ROSA: Según A. Laguna, 83-84, se extrae el zumo de pétalos frescos, majándolos en un mortero, después de cortarles las puntillas blancas. Si se cuecen secos con vino, es útil para los dolores de cabeza, de los ojos y de los oídos, del recto del ano y de la madre, aplicado con una pluma. El Ms. G., f. 130vº recomienda hervir en vino blanco pétalos de rosa con incienso para quitar el dolor.

Del lat. *Rosa*, cast. *Rosa*.

ROSMARINUS o **ROMERO:** Dioscórides llama a sus flores con las voces *Dyarodos* y *Dyantós*. A. Laguna, 321, al hablar del *Romero coronario* dice que los latinos lo llamaban *Rosmarinus* y tiene unas ramas finas y hojas menudas y un suave olor. Mézclase en las medicinas que mitigan el cansancio.

El Ms. G., ff. 62vº-64rº recomienda hervir en vino sus hojas, flores y leño. En los ff. 118rº-vº se recomienda hervir en buen vino sus hojas con salvia y alumbre de roca y frotar con ello al enfermo. Se moja una sábana con dicho preparado y se envuelve con ella al enfermo. Se aplica calor renovando las sábanas para curar

la parálisis. En el fol. 118vº se propone calentar una habitación con fuego, poner en la cama *Romero* con abundante salvia verde, cubrir el lecho con una sábana caliente y hacer sudar al enfermo y después se le da de comer. De ese modo se curará a los paralíticos.

Del lat. *Rosmarinus*, cast. *Romero*.

RUDA: A. Laguna, 298-299, dice que: “La *Ruda silvestre* es más aguda que la doméstica y crece cerca de las higueras. Provoca la orina y el mensturo y constriñe el vientre. Sirve para aliviar el dolor de costado, del pecho, la tos y los dolores de las articulaciones. Aplicada con laurel relaja los testículos”.

Citada por el Cardenal Albo, Ms. G. ff. 62vº-64rº, para recuperar la vista y por Arnau de Vilanova, Ms. G., ff. 60vº-62vº. Administrada: *ruda*, manzanilla y camomila cocidas en vino blanco, cura la ciática, cf. ff. 135rº-vº. Cocida con hinojo y hiedra en vino y miel, cura el padrastro. Cf. f. 126rº. También para recuperar el conocimiento (íd.).

Los ff. 114vº-115vº proponen un remedio para curar las lágrimas del ojo, consistente en mezclar polvos de *Ruda seca* con miel virgen cocidos con vino y aplicarlo con una pluma en los párpados nueve días. El fol. 111vº aconseja para curar la incontinencia urinaria tomar la *Ruda* en polvo bebida con vino blanco nueve días. Cf. también ff. 123rº-vº.

RUIBARBA: El *DRAE*, p. 1996, dice a propósito de la voz *Ruibarbo* que es una planta herbácea vivaz, de la familia de las poligonáceas, con hojas radiales, grandes y pecioladas. Se da en Asia Central y la raíz se usa mucho en medicina como purgante. La cita el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

RUTIA o **TUTIA:** El G. f. 116rº propone un remedio para curar “la nube de los ojos” (acaso, ‘la catarata’), consistente en tomar una onza de *Rutia*, remojarla en vinagre tres días y añadir un hueso de jibia. Una vez todo bien molido, añadir azúcar candí y aplicarlo en polvo.

SAGAPENO: A. Laguna, 327, dice que es una resina y la mejor es la translúcida, roja por fuera y blanca por dentro. Sirve para el dolor de costado, de pecho, alivia los nervios y la tos. Se da a beber contra la gota. Provoca el mensturo y mata la criatura en el vientre. Aplicado a los ojos, deshace toda señal, resuelve las cataratas y cualquier impedimento. La cita Tadeo Alderotti.

Del lat. *Serapinus armoricus*, cast. *Serapino*.

SAL ARMÓRICA: A. Laguna, 329, dice que el *Ammoniaco* es una resina de una especie de férula que crece cerca de Cirene en África. La mejor es de buen color, limpia de impurezas y es semejante al incienso. Huele a castóreo y su gusto es amargo. Dado a beber relaja el vientre y expulsa la criatura imperfecta. Mitiga el dolor de las articulaciones y de la ciática. Bebida con una tisana es buena para los asmáticos y para los que sufren de gota coral. Resuelve las motas que perturban la vista. Citada por Petrus Hispanus, cf. Ms. G., ff. 54vº-57rº.

Del lat. *Ammoniicum*, cast. *Sal armónica*, *Armoníaca* o *Ammoniaca*.

SAL ALCALI: Ignoro si se refiere a *Algalia* o *Alcalia*. En este caso, según *Flora Agrícola*. 49.4.1 se trataría del *Hibiscus abelmoschus* L. Es una planta herbácea, anual, bianual o perenne, o un arbusto de unos 4 m. de altura. Se cultiva por sus frutos verdes y hojas jóvenes, de los que se extrae un aceite esencial para perfumería. Se da en las regiones tropicales de África y Asia.

Cast. *Algalia*, *Alcalia*, *Almizcle*.

SAL GEMA: El *DRAE*, p. 2009, voz *Sal*, dice que la *Sal gema* es aquella que se halla en las minas o que procede de ellas. Se cita en el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

SALVADO DE TRIGO: El *DRAE*, p. 2017, voz *Salvado*, dice que es la cáscara del grano de los cereales, desmenuzada por la molienda. El G., f. 132rº lo propone junto con vinagre y miel bebido para bajar la esquinancia o inflamación del flemón.

SALVIA: A. Laguna, 289, dice que es una planta ramosa y larga con ramas blanquecinas. Sus hojas son como las del membrillo, pero más largas y ásperas. Crece en lugares ásperos. Si se hierven sus hojas y ramas con vino, ataja la comezón de los miembros vergonzosos ('el picor en los órganos sexuales'). Si se bebe el caldo obtenido de cocer sus hojas, provoca la orina, el menstruo y el parto.

En el Ms. G., ff. 108rº-vº se aconseja en sahumero a base de *salvia* y romero cocidas con vino y aplicar sus vahos al sexo femenino para curar "el mal de madre". Asimismo aplicar a las piernas de la mujer el obtenido de cocer con vino: *Salvia*, romero, gálibano y "assa fétida" durante nueve días. Finalmente el f. 120rº propone un ungüento preparado a base de *Salvia* hervida con vino blanco de calidad y aplicarlo al enfermo en las narices para curar a los "locos fantásticos".

Del lat. *Salvia*, cast., cat., it. *Salvia*.

SAMANTANA: El Ms. G., f. 126vº aconseja tomar *Samantana* cocida con buen vino tinto "maduro", añadiendo un poco de miel y darlo a beber nueve días para que la mujer quede preñada.

SANGRE DE DRAGÓN: A. Laguna, 539-540, dice que el *Cinabrio* se obtiene en África y alcanza un precio muy alto. Su color es intenso y de ahí que los antiguos creían que era *Sangre de dragón*. Es útil para los ojos y restaña la sangre. Citado en el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

Del lat. *Cinnabatis*, *Sanguis draconis*, cast. *Sangre de dragón*.

SAXIFRAGA: A. Laguna, 386, dice que en lat. se llama *Saxiphraga*. Es una planta ramosa, semejante al *Epythimo* y crece en lugares ásperos y pedregosos. Bebida con vino es útil para mitigar las calenturas. Además deshace las piedras de la vejiga y provoca la orina.

Citada en el Ms. G., ff. 54vº-57rº.

Del lat. *Saxiphragia*, cast. *Saxifraga*.

SERAPINO o SAGAPENO: Cf. *Sagapeno*. Citada en el Ms. 57vº.

SILERIS MONTANI: También llamado *Siler japonicum* o *Petroselinum crispum*. *Flora Agrícola* 119.33.1. A. Laguna, 312-313, habla de él, llamándolo *Apio cavallar*, en gr. *Hipposelino*. Cf. *Apio hortense*. Citado por el Cardenal Albo en el Ms. G., 62vº-64rº.

TÁRTARO DE VINO: El *DRAE*, p. 2140, dice que es el ácido de potasio que se forma en el fondo y paredes de la vasija donde fermenta el mosto.

Citado en el Ms. G., ff. 60vº-62vº por Arnau de Vilanova para curar la gota fría y las máculas oculares.

TRÉBOL DE OLOR: A. Laguna, 341-342, dice que el *Trébol*, llamado por los griegos *Oxiphyllo*, es una planta que produce unos tallos muy delgados, de color negro y sus hojas son semejantes a las del árbol llamado *Loto*, que penden de tres en tres. Si se bebe agua con sus hojas, alivia el dolor de costado, retiene la orina y

cura la gota coral. Mezclada su raíz con ciertas medicinas es buena contra el veneno.

Citado por Arnau de Vilanova en el Ms. G., ff. 60vº-62vº.

Del lat. *Trifolium*, cast. *Trébol* o *Corona de reyes*.

TREMENTINA: Muy probablemente se trata del *Schinus molle* L según *Flora Agrícola*, 109.10.2. Se trataría de un arbusto o árbol dioico de hasta 20 m. de altura. De su tronco se obtiene una gomorresina utilizada en la confección de barnices. Sus hojas son tintóreas y la corteza tiene propiedades medicinales. Se da en los trópicos. Citada por Petrus Hispanus. Cf. Ms. G., ff. 54vº-57rº, 59rº-vº.

Está también el *Schinus terebinthifolius* Raddi, *Flora Agrícola*, 109.10.3 que se cultiva por su resina del tronco, llamada “bálsamo de misiones”. La corteza y sus hojas tienen propiedades medicinales.

UNTO: El Ms. G., ff. 119rº-vº recomienda para curar “la gota que tiene los nervios encogidos”: Unto de puerco, de carnero, de gallina, de ansarón, de raposo, de tejón, de caballo, de oso y de culebra. Se toma con aceite antes de comer y “si quier con vino”, bien colado y se le añade un poco de cera durante nueve días.

VALERIANA: A. Laguna, 19-20, en sus *Comentarios* dice que la *Valeriana mayor* crece abundantemente en Italia y Alemania. Sus flores son diferentes a las del narciso. Tiene muchas raíces y su olor se parece al de la planta llamada *Iris* y más intenso que el del nardo. De ahí que se introduzca en la ropa. Conforta el estómago, deshace el bazo y sirve contra la frialdad de la madre.

Citada en el Ms. G., ff. 135vº-136rº.

VERBENA: A. Laguna, 610-611, la llama *Hierba sagrada* o *Peristereon*, que quiere decir *Palomera*. Su raíz es larga y fina, sus flores purpúreas y menudas. Citada por Arnau de Vilanova, ff. 60vº-62vº. El Ms. G., f. 127rº propone tomar la *Verbena* cocida con vino y miel, bebida nueve días, para “tirar el mal de la lujuria”.

VIOLETA: A. Laguna, 452-453, al tratar de la *Violeta purpúrea* dice que es una planta con hojas semejantes a las de la hiedra, pero más pequeñas, más negras y más finas y su flor es de suavísimo olor. Nace en lugares sombríos y ásperos. Sus hojas aplicadas en forma de emplasto, solas o con polenta quitan los ardores de estómago y de los órganos sexuales de la mujer que se desprenden.

4.3. Relación de plantas y otras voces citadas en el Ms. G., cuya descripción desconozco

BEFRA de *Beura*: El Ms. G., f. 136rº, dice que son “cojones de un vestión, que se faze en Berbería y no se cría en otro lugar”. Lo aconseja molida con vino blanco para curar el espasmo.

ERCINIA: El Ms. G., f. 110vº dice: “... cobjálala con una *Ercinia* que es...”

EUFRAGIA: La cita el Cardenal Albo para recuperar la vista. Cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº.

FRAGANTE: La cita el Cardenal Albo para recuperar la vista. Cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº.

FUGES DELERIGI: La cita el Ms. G., ff. 118vº-119rº. Tomada con vino blanco para deshacer las piedras de la vejiga.

GARIOSOLA-GAROLA: La cita el Ms. G., f. 54vº para obtener el *Aqua vitae composita*.

Cierbide, R.: El aguardiente y el vino como componentes de remedios medicinales según ...

GUIARA: La cita Arnau de Vilanova en el Ms. G., ff. 60vº- 62vº, para curar la gota fría.

HIERBA SANA: La cita el Ms. G., ff. 117vº-118º.

LEVISTICO: La cita el Cardenal Albo para recuperar la vista, cf. Ms. G., ff. 62vº-64rº.

SAGUINANTO: La cita el Ms. G., f. 54vº.

5. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Arnaldi de Villanova opera medica omnia, X.1 Edit. por L. García Ballester y M.R. McVaugh. Barcelona : Universitat de Barcelona-Fundació Noguera, 1996.

ARRIZABALAGA, Jon. "Problematizing retrospective diagnosis in the history of disease", *Asclepio*, vol. 54-1, 2002.

ARRIZABALAGA, Jon. "Medical responses to the 'French Disease' in Europe at the turn of the sixteenth Century", en *Sins of the Flesh. Responding to Sexual Disease in Early Modern Europe* (ed. by Kevin Siena), Toronto : Center for Reformation and Renaissance Studies, 2005.

ARRIZABALAGA, Jon. "Juan Huarte de San Juan (c. 1529-c. 1588) en la medicina de su tiempo", en *Juan Huarte au XXI^e siècle. Actes du colloque*. Biarritz : Atlántica, coll. Terres et hommes du Sud, 2003.

BAER, F. *El puente de Alcántara* [1988], vol. I. Madrid : El País, 2005.

CASTAÑEGA, Fray Martín de. *Tratado de las supersticiones y hechicerías*. Prólogo de Agustín G. de Amezúa. Madrid : Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1946.

CIFUENTES, LL. *La ciència en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*. Barcelona : Universitat de Barcelona, Col·lecció Blanquerna, 3, 2002.

CIRUELO, Pedro. *Reprobación de las supersticiones y hechicerías*. Madrid : Joyas Bibliográficas, 1952.

Diccionario de Autoridades. Real Academia Española. Edición facsímil, 3 vols. Reedi-ción: Madrid : Gredos, 1984.

DION, Roger. *Histoire de la vigne et du vin en France des origines au XIX^e siècle*. París : Flammarion, 1959.

FERCHL, F.; SUSSENGUTH, A. *A Pictorial History of Chemistry*. Londres : Heinemann, 1939.

FORBES, R. J. *A Short History of the Art of Distillation*. Leiden : E.J. Brill, 1948.

FORBES, R. J. *Studies in Ancient Technology*, vol. III. Leiden : E. J. Brill, 1965.

GARCÍA VALDÉS, M. "Aproximación a *De materia medica* de Dioscóridés", en *IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. 2. Madrid : Ediciones Clásicas, 1997.

GARCÍA VALDÉS, M. Introducción a DIOSCÓRIDES. "Plantas y remedios medicinales", libros IV-V. Madrid : Gredos, 1998.

GARCÍA BALLESTER, L. *La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval*. Barcelona : Península, 2001.

GRANJEL, Luis S. *Humanismo y medicina*. Salamanca : Universidad de Salamanca, Seminario de Historia de la Medicina Española, 1968.

- LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Historia Universal de la Medicina*, vol. III. Barcelona : Salvat, 1973.
- LIPPMAN, E. O. von. "Thaddäus Florentinus (Taddeo Alderotti) über den Weingeist" (= *Archiv für Geschichte der Medizin*, 7 [1914]; p. 381-389).
- LIPPMAN, E. O. von. "Zur Geschichte des Alkohols", *Chemiker-Zeitung*, 44 (1920).
- LÓPEZ DE CORELLA, Alonso. *De vini commoditatibus. Las ventajas del vino*. [1550] Ed. bilingüe. Ed. y trad. de J. Jiménez Delgado. Pamplona : Institución Príncipe de Viana/CSIC, 1978.
- MANSÙ, Silvio. "L'acqua della vita", *Scientia veterum*. Collana di Studi di Storia della Medicina diretta e curata da G. Del Guerra. Pisa : Giardini.
- MILANO, E. *Erbari nelle carte estensi*. Módena : Il Bulino, 1994.
- MINERVINI, Vincenzo. "Las virtuts de l'aygua ardent", *Literature, Culture and Society of the Middle Ages. Studies in honor of Ferran Valls i Taberner*, vol. IX. Barcelona : PPU, 1989.
- MIRANDA, Alfonso de. *Diálogo del perfecto médico*. [1562] Madrid : Editora Nacional, 1983.
- PANIAGUA, Juan A. *Studia Arnaldiana. Trabajos en torno a la obra médica de Arnau de Vilanova, c. 1240-1311*. Barcelona : Fundación Uriach 1838, 1994.
- PEREIRA, Michela. "Alchemy and the use of vernacular languages in the late Middle Ages", *Speculum*, 74 (2), 1999; pp. 336-356.
- PEREIRA, Michela. *Arcana sapientia. L'alchimia dalle origini a Jung*. Roma : Carocci, 2002.
- SARTON, G. *Introduction to the History of Science*, vol. I. Baltimore : Carnegie Institute, 1927.
- SHERWOOD TAYLOR, F. *Science, Medicine and History*. Oxford : Oxford University Press, 1953.
- WICKERSCHEIMER, E. *Dictionnaire biographique des médecins en France au Moyen-Âge*. [1936] Reimpresión: Ginebra : Librairie Droz, 1979.